

# LA CONQUISTA DEL ESTADO

fundador RAMIRO LEDESMA . 2ª época nº4 Ene.-Feb.



**ORGANIZEMOS**

**DE NUEVO**

**LA**

**Lucha  
Estudiantil**

Estimados amigos y camaradas. Desde el anterior número se han desarrollado ciertos hechos, que no se pueden eludir en la presente sección, por ser el cometido de la editorial, manifestar la forma de pensar, y el criterio político a adoptar por L.C.D.E. ante determinadas circunstancias.

El primer asunto a tratar es la condena y procesamiento que se ha efectuado recientemente contra el director de la incisiva y aguda publicación "El codrilo" a raíz del contenido del artículo que bajo el título "10 años de Borbonez" se insertó en el citado periódico. Pues bien, no hay la menor duda a raíz de tales hechos, que el Estado de Derecho solo existe en la teoría, pues concede libertades formales pero no reales, y al proclamar rimbombantes Derechos fundamentales, como es el caso del art. 20 de la Constitución pero luego no permitir su posterior ejercicio, se da cabida a la arbitrariedad y se ve con claridad que el sistema es una farsa. Pero sobre el citado art. 20, hay que decir que en el punto 1 apto a) de tal artículo se dice: "se reconocen y protegen los dchos.: a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito ó cualquier otro medio de reproducción". Entonces, ¿Como se procesa a personas que se atienen al principio de legalidad y que, en ningún caso han ofendido el derecho al honor, la intimidad, ni la imagen -ya de por si deteriorada por él mismo- de S.M.? Pues, hay que contestar diciendo que el honor y la grandeza de la verdad es que genera odio y que hay que reconocer que hay ciertos poderes políticos como la Corona, que son intocables según declara el propio texto constitucional al señalar en el art. 64 punto 2 que "De los actos del Rey serán responsables las personas que lo refrenden" ¿Cómo se exomera de responsabilidad penal al Rey?. Luego, el imperio de la ley, es una quimera, si el jefe del Estado no se somete a la misma. Solo cabe concluir diciendo que no son 10 sino 12 ya, los años de borbonez y que, no hay rey que cien años dure. Otro asunto, es una breve mención al mandado 20-N para decir que basta de folklore y de retaguardias burguesas, y que es preciso de una vez por todas, conectar con el presente y así, poder aspirar a conquistar el futuro. Para abandonar este tema tan penoso, pueden ser muy sintomáticas las breves palabras de R. Ledesma, como guía de futuro: "Nosotros nos encaminamos a la acción política con la concreta ambición de proyectar sobre el país la silueta de ese nuevo Estado e imponerlo. Una tarea semejante requiere ante todo, capacidad para desvincularse de los mitos fracasados. Otro asunto sin de tallar, ya que ha sido de sobra aireado por la prensa ordinaria, es el tema del buque Casón, como fiel exponente de la invertebración que padece el Estado español, y que pone de manifiesto Alejandro Nieto en el artículo que más adelante insertamos, por ser más que cierto su contenido. Pese a que el Presiden

te de la Junta de Galicia asegura que todo ha estado perfectamente coordinado, la realidad es muy distinta, pues cerca de los 50000 vecinos evacuados únicamente se han quejado de que la ayuda llegó tarde y mal, debido a la total falta de coordinación entre los distintos organismos a cuyo cargo estuvieron las operaciones. Cabe hacer una salvedad y señalar el demodado esfuerzo de los hombres de Proyección Civil. Por último, explicar brevemente las razones que nos han movido a apoyar a Irán en el anterior número, que ha dado lugar a ciertas controversias entre ciegos que no quieren ver, no sorpresas que no quieren oír. Hemos apoyado a IRAN porque, hoy por hoy, ya que no se puede aventurar en el futuro que rumbo tomará este Régimen, dada la presión internacional a que se le somete, como decía, hoy por hoy, es un camino abierto al triunfo de una Tercera Posición en Oriente, y la Revolución Islámica, ha supuesto para IRAN, el desarrollo de su propia identidad como Nación, el medio para llevar a cabo su destino como pueblo libre e independiente de ambos bloques. Es una disyuntiva ante la que hay que posicionarse: O con IRAN ó con todo el Poder Mundial Capitalista de USA y sus aliados sionistas. La L.C.D.E., ha pretendido apoyar la lucha tradicional y anti imperialista del Pueblo iraní, sin entrar en otras disquisiciones sobre las costumbres, usos sociales ó credo religioso que es patrimonio que forma parte del conjunto espiritual ó alma cultural de este Pueblo. Nada más, salvo citar como novedad el aumento en un pliego del presente número que ratifica nuestro afán por superarnos.

MAQUETACION - J.A. ZULUAGA

SUMARIO.

- 2- Sumario y editorial
- 3- Apuntes para una teoría del movimiento estudiantil
- 7- Simbología y Falange
- 9- ¿Que queda de la Revolución del I7? Soviet, la respuesta
- 11- Uso y abuso del término "Revolución"
- 13- El mercantilismo
- 13- La captación
- 14- Breve ensayo acerca del individualismo
- 16- La Constitución: parapeto burgués
- 17- Comentarios
- 18- De la prensa
- 19- Colaboraciones

**CAMINA**  
EL TERROR ESTA MUY CERCA DE TI

**SIGUE**  
EL TERROR SE ACERCA A TUS MANOS

**MIRA**  
TE VAS A ENCONTRAR CON EL TERROR CARA A CARA

# APUNTES PARA UNA TEORIA DEL

# MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

## 0. Orígenes e historia del Movimiento Estudiantil.

Tras los sucesos ocurridos, tanto en España como en otros lugares del mundo, de una aparente revitalización de la protesta estudiantil, vamos a intentar dar una visión desde nuestros esquemas, de la naturaleza de dicha protesta y de su potencial revolucionario en un momento dado.

El estudiante, por el simple hecho de estar girando en torno al mundo de la cultura y el pensamiento, ha sido siempre vehículo del cambio social y motor acelerador de la historia. La protesta estudiantil se conoce desde la Edad Media, una vez creadas las universidades en el siglo XIII, si bien existen vestigios de su existencia en algunos conflictos producidos en Grecia y Roma durante la época clásica. Sin embargo, en el siglo XVI, en la Sorbona, se registran los primeros disturbios de gran importancia contra la escolástica que impregnaba la vida universitaria. Desde entonces no ha habido situación de crisis o proceso revolucionario, sobre todo en Europa, en el que no haya habido una participación notable de los estudiantes o de los sectores ilustrados surgidos y formados en las universidades.

Ahora bien, es en la década de los sesenta, cuando el movimiento estudiantil se convierte, en gran parte del mundo, en el núcleo de la contestación al Sistema social, político y cultural dominante, hasta que se produjo el foco revolucionario en los sucesos franceses de Mayo de 1968, resueltos con el fracaso, al menos político, del movimiento universitario, al que le sucede un periodo de reflujos que dura prácticamente hasta nuestros días.

Mucho se ha escrito sobre los aciertos y fracasos de aquella experiencia y no vamos a entrar aquí en más discusiones, pero sí indicar una profunda contradicción en aquel movimiento contestatario. La ideología subyacente de los estudiantes de la "década prodigiosa" era fundamentalmente de izquierdas, pero se encontraron solos en la protesta pues la izquierda tradicional se había domesticado aceptando las pautas del juego burgués, como así expresó el líder estudiantil alemán Rudi Dutschke: "Los partidos comunistas y socialistas del Occidente europeo son hoy los portadores de las esencias demócrata-burguesas del pasado. (...) A la vista de sus formas y métodos de lucha, tenemos que considerar a estos partidos como partes del Sistema hoy existente en Europa occidental" (1). Aún así, consideramos que el movi-

"Salvad a España, estudiantes, salvadla de la injusticia... Salvadla, hijos míos, e iré cargado de años y recuerdos a que me acuneis mi último sueño, mi última esperanza, y a descansar en una tierra que habreis hecho hogar espiritual de Libertad, de Verdad y de Justicia".

(UNAMUND. "A los jóvenes de España")

miento del Mayo del 68 constituye, en el momento en que nace, una nueva etapa en las sociedades industriales: la de su primera crisis.

Hoy, veinte años después, se hacen actuales las palabras, que entonces dijo otro líder estudiantil, Norman Brown: "La próxima generación necesita que le digan que la verdadera lucha no es una lucha política, sino una lucha para terminar con la política. Hay que ir de la política a la metapolítica. De la política a la poesía." (2).

## 1. La sociedad postindustrial.

Vamos a analizar brevemente el contexto social en que se encuentra inmerso el movimiento estudiantil en esta segunda mitad del siglo XX. Este contexto se ha definido de muchas formas atendiendo a algunas de sus características más importantes: se habla de sociedad de consumo, sociedad de masas, sociedad tecnocrática, sociedad de capitalismo avanzado o mejor sociedad posindustrial.

### A) NATURALEZA DE LA SOCIEDAD TECNOCRÁTICA (3)

El desarrollo de la Ciencia y de la Técnica ha creado una forma de pensamiento basada en la utilidad y el funcionalismo como fundamento de las fuerzas productivas. Dicha forma de razonar fue definida de forma bastante precisa por los autores de la Escuela de Frankfurt como "razón instrumental". El triunfo de dicha "razón" ha significado la muerte del individuo, la cosificación de los productos y relaciones humanas y el falseamiento de la democracia como forma de participación política.

Como describiría Marcuse, en el seno de las sociedades industriales avanzadas se produce un fenómeno totalmente nuevo: por vez primera en la historia, las fuerzas productivas -entre ellas, la Ciencia y la Técnica- no juegan ya en contra de las legitimaciones vigentes, sino que se encargan de legitimar las relaciones de producción y el correspondiente aparato ideológico, perpetuándolo. Es decir, las fuerzas productivas no constituyen ya el motor del cambio social; por el contrario, ayudan y legitiman la dominación en el neocapitalismo. Y esto se produce porque el bienestar proporcionado por el progreso técnico cumple una misión estabilizadora, al comprender los hombres que no les queda más remedio que sacrificar su libertad y su autonomía, en aras de un aparato técnico que les retribuye con el confort y el consumo.

Desde estos presupuestos se suceden en nuestras sociedades dos procesos, complementarios y opuestos, sobre los que se basan la dinámica y los conflictos sociales: la masificación, la aparición de la sociedad de masas, y el individualismo exacerbado que lleva al egoísmo y al empobrecimiento de las relaciones sociales.

"Las personas se reconocen en sus mercancías; hallan su alma en su automóvil, en la alta fidelidad, en la casa de dos pisos en su equipo de cocina. El mecanismo que el hombre con la sociedad ha cambiado y el control social está en el centro de las necesidades que ha creado".

(H. MARCUSE. "El hombre unidimensional")

### B) LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO

Todo esto ha llevado a la desaparición de la imagen clásica de la sociedad de clases en la que se fundamentaron casi todas las teorías revolucionarias en el último siglo. Dos características fundamentales se producen en las sociedades industriales avanzadas que anulan dicha imagen de la sociedad y que han sido muy bien señaladas por el sociólogo Alain Touraine (4):

- i) Los generos de vida (clases) son sustituidos por niveles de vida: "tanto consumes, tanto vales". Esto revela muy claramente la desaparición de los antiguos fundamentos culturales de las clases sociales.
- ii) La acción sindical y la intervención política han contribuido a la institucionalización del conflicto social. Los centros de decisión están cada vez más alejados de los centros de ejecución, lo que

lleva a la gubernamentalización de la sociedad. Se trata en definitiva, de que los conflictos trasciendan por los "cauces normales de convivencia democrática".

No es extraño pues, decir a la vista de la situación, que la clase obrera, como grupo social más deprimido y con mayor potencial revolucionario, es sustituida cada vez más, por una federación de grupos de intereses.

### C) UNA GRIETA EN EL SISTEMA

Lo expuesto en los dos puntos anteriores ha significado que, en la actualidad, el conflicto social se haya trasladado del campo de la producción al campo del consumo, dado que el capitalismo de hoy no se limita únicamente a explotar las riquezas naturales, sino además las necesidades y los deseos humanos, que manipula para convertir el consumo, no en una satisfacción de necesidades, sino en la determinación de un status.

Respecto a las relaciones de producción, se ha experimentado una grave transformación, puesto que se ha pasado de un sistema basado en la propiedad privada a un sistema basado en el control y organización de la producción. Hoy, la economía y el poder político están en manos de quien controla y organiza la producción. Si en los grandes oligopolios desapareciera súbitamente la propiedad, el proceso productivo no se vería transformado, y en cambio, si se paralizase la organización técnica, la producción se interrumpiría y el poder de los propietarios quedaría reducido automáticamente a cero.

En la forma de propiedad surgida en el capitalismo avanzado se han disociado pues, dos elementos que antes estaban unidos: el uso (administración) y el disfrute. Actualmente el propietario, de hecho sólo dispone del disfrute, puesto que con la revolución tecnológica, el uso se ha vuelto algo tan complicado que no está al alcance de cualquiera ... salvo de los tecnócratas. A éste cambio de base social ha correspondido un cambio ideológico: la ideología tecnocrática que glorifica la técnica y la organización.

"El individuo de la sociedad de consumo contemporánea estima ahora que renunciar al confort, al bienestar medio que le ofrece esta sociedad evolucionada, para reivindicar una libertad abstracta, costaría demasiado caro y sería absurdo. Es por ello que acepta gustosamente todos los condicionamientos liberadores del sistema"

(J. EVOLA. "Cabalgando el tigre".)

Ahora bien, de la existencia de la capa de tecnócratas y de la exigencia de trabajadores especializados, resulta que la organización social necesita unos profesionales que por un lado, sean verdaderos especialistas técnicos y de otro, que renuncien de antemano a toda participación crítica sobre la naturaleza del Sistema y no interferir el poder de los que detentan la dirección del proceso. Pero esto es una profunda contradicción dentro del Sistema, pues los técnicos salen de las universidades y una toma de conciencia de los estudiantes pondría en un auténtico aprieto al orden tecnocrático.

### 2. Función de la Universidad en la sociedad posindustrial

Es evidente que la Universidad no es hoy día el grato ayuntamiento de maestros y discípulos como tan brillantemente la definió Alfonso X El Sabio. Como ya hemos señalado, la Universidad no pretende actualmente, la formación integral del hombre, que le convierta en ciudadano libre; su meta es la de fabricar técnicos y especialistas útiles al capitalismo. Por lo cual, estudiar es emprender una carrera de vallas, despiadada, individualista e insolidaria. Esta es la única misión a que ha quedado relegada la Universidad, como cuerpo muerto y sin alma, puro reflejo de la sociedad en que está inserta.

El punto de partida del movimiento estudiantil, se encuentra entonces, en la insatisfacción de los estudiantes frente a la realidad universitaria que viven, perfectamente expresada en el documento "Didáctica y represión"

de los estudiantes de la Facultad de Letras de Turín de 1958 (5): "La mayoría de los catedráticos se burlan de la Universidad y consideran las cátedras como un cargo seguro (...) que no les impide atender sus asuntos privados (...). Por lo que se refiere a la investigación, impulsan a asistentes y becarios a trabajar en investigaciones completamente inútiles, pero susceptibles de ser publicadas y que valen para triunfar (...). En la didáctica, el catedrático recita de memoria sus libros y, en el seminario, bajo su dirección sólo se llega a descubrir lo que ya sabía y quería que fuese descubierto (...). En cuanto al estudiante, tiene un simple papel receptivo y pasivo (...). Los exámenes, la pérdida de tiempo, el adoctrinamiento, los procedimientos disciplinarios, (...) son formas de control y violencia que se ejercen contra los estudiantes. En último extremo, ¿para qué sirve la Universidad?. Para adoctrinar a los estudiantes, para hacerlos autoritarios e incapaces de discutir, para hacerles incapaces de individualizar la dimensión política y social de lo que están estudiando".

Pero además, por todo lo expuesto en el apartado anterior, lo verdaderamente importante no es que las estructuras universitarias funcionen mal, sino que en la hipótesis de un funcionamiento perfecto, resultarían ya inadecuadas a las exigencias de una sociedad tecnológica de masas.

Y es que los estudiantes descubren que, con las reformas técnicas y con el pretexto de la eficiencia, lo que se está introduciendo es una ideología y un modo de vivir propios de un sistema social muy concreto: la Universidad continúa produciendo y administrando una cultura de carácter netamente burgués.

Además, como hemos señalado anteriormente, el dato fundamental consiste en la necesidad que tiene el capitalismo de una formación cualitativa más elevada, de una mayor y mejor escolarización y de una difusión más amplia de los conocimientos. Necesidad que, sin embargo, choca al mismo tiempo contra la actual estructura docente y contra la exigencia política de que los conocimientos no se basen en cierto límite, a fin de que nunca puedan llegar a concentrarse en factores críticos del Sistema.

En conclusión, para la economía del capitalismo avanzado resulta imprescindible suministrar al técnico una cultura científica flexible que le permita adaptarse a las constantes transformaciones tecnológicas, pero ello acarrea el peligro de que ésta formación flexible, termine poniendo en discusión las estructuras establecidas.

### 3. El conflicto estudiantil.

Surge ahora la pregunta quizás más comprometida: ¿Tiene el estudiantado un potencial revolucionario propio? Posiblemente creemos que sí, pues como expresó el ya citado R. Dutschke, "por encontrarse fuera del oprimente ambiente laboral de las fábricas y de la administración, los estudiantes cuentan con las condiciones para reflexionar sobre las posibilidades de la sociedad y para hacer un enjuiciamiento crítico de las mismas". Vamos a analizar esto más detenidamente.

#### A) ANÁLISIS DE LA CONDICIÓN ESTUDIANTIL

En la actualidad la Universidad ha dejado de ser un islote privilegiado del orden burgués y el trabajo de los profesionales académicos que de ella salen, se encuentra igualmente alienado como el de los demás trabajadores. Por otra parte, el trabajo en esta sociedad, ya no se expresa con una relación personal, sino en un producto, o mejor todavía, se disuelve integrándose en un proceso anónimo de producción, en el que el individuo se siente como una pieza sin voluntad dentro de un mecanismo ajeno: de aquí la alienación.

La deshumanización del trabajo, la falta de compensaciones espirituales, provoca la exaltación de la única partida admisible: el dinero. El hombre no trabaja ya sólo para ganar dinero, puesto que la compensación extracónómica ya no existe; de donde se deduce que el dinero no sólo vale para satisfacer, sino para medir de forma automática la consideración social de los individuos. Esto aplicado a la Universidad lleva a que su actividad deje de ser una actividad propia para convertirse en algo deshumanizado: su transformación en un instrumento útil

el proceso de producción. El saber termina convirtiéndose en plusvalía.

Por otro lado, una de las características de la sociedad tecnológica moderna consiste en la interdependencia de sus miembros. El hombre ha dejado de ser un individuo para convertirse en masa, o sea, para integrarse en un proceso social totalmente ajeno a su voluntad. A esta falta de independencia vital corresponde una falta de independencia productiva. Si la persona, en cuanto tal, vive integrada en un medio social, en cuanto trabajador se encuentra integrado en un proceso de producción. Esto ha provocado la proletarización de los profesionales académicos que han dejado de ser "liberales" para convertirse en asalariados. El intelectual ha dejado de ser un enciclopedista conocedor de todas las facetas del espíritu, para convertirse en un simple especialista que aplica sus conocimientos específicos en un proceso de división del trabajo, en el que al igual que el obrero, está obligado a vender su fuerza de trabajo a un empresario del que depende integralmente.

Por ello, la decepción del estudiante es enorme cuando se percata, frente a toda tradición familiar, de su inminente condición proletaria y sin embargo, diferente del proletario y, para remate, sin ningún asiento social concreto. El mecanismo que le ha llevado a la Universidad, igual que llevó a sus padres, no le garantiza, a diferencia que a estos, una salida, puesto que no puede haber sitio seguro para tantos universitarios. Es indiscutible que la gran mayoría de detentadores de títulos universitarios ya no van a ser patrones de empresas, ni van a ejercer profesiones liberales, ni siquiera van a ser agentes directos de los empresarios con funciones ejecutivas. Su papel será mucho más modesto: asalariados de la industria o los servicios, y en su condición, quedarán expuestos a todos sus riesgos inherentes como el del paro total o parcial y el de la arbitrariedad de las retribuciones. En definitiva, lo que en la Universidad se produce y se forma ahora es una nueva clase obrera. Es esencial que los estudiantes revolucionarios tomen conciencia de que lo importante no es que hoy sean estudiantes, sino que mañana van a ser trabajadores.

#### B) COMPENSACION Y ENMASCARAMIENTO DEL CONFLICTO

¿Por qué el profesional académico, alienado y proletarizado no explota y surge el conflicto? Porque su insatisfacción resulta compensada o enmascarada, lo que sofoca el conflicto provisionalmente. Esto sucede fundamentalmente por dos razones:

- i) Las innegables mejoras en las condiciones materiales y económicas respecto a los demás trabajadores, lo que halaga a los estudiantes, que en razón a su origen pequeño-burgués y de sus mayores conocimientos, rechazan la proletarización a que están abocados.
- ii) Cuando se produce un enmascaramiento del conflicto basado en una manipulación total que anula su libertad. Las condiciones reales de trabajo se manipulan por técnicas de ingeniería social. Y en cuanto al ocio, se desemboca en la manipulación del consumo. La supervivencia del Sistema exige que el trabajador esté consumiendo durante el tiempo en que no está trabajando. A tal efecto, mediante conocidas manipulaciones psicológicas se le provocan nuevas necesidades que, por un lado le excitan al consumo y, por otro, le emborran su capacidad crítica. Así, el perder el empleo no significa ya un riesgo para sus necesidades naturales como una catástrofe para sus necesidades manipuladas. Esto origina una dependencia absoluta del Sistema.

En determinadas circunstancias estas compensaciones o enmascaramientos desaparecen y entonces el conflicto puede aparecer con toda su crudeza. Esto puede producirse de dos formas:

— cuando desaparece la compensación, por una crisis económica por ejemplo, y se entra en una fase profesional insegura en la que se pierde la confianza en sí mismo y en la sociedad. Entonces se produce la necesidad de plantear la crítica en el plano político.

— cuando se produce el deseñmascaramiento de la manipulación. Esto puede ocurrir gracias a una formación crítica, la cual se nos presenta como un instrumento revolucionario clave. Gracias a dicha formación se pueden poner de manifiesto las contradicciones del Sistema, lo cual significaría el primer paso para su ruina.

#### 4. Planteamientos para una acción estudiantil.

##### A) INSUFICIENCIA DE UN PLANTEAMIENTO EXCLUSIVAMENTE UNIVERSITARIO

Como ya exponían algunos documentos estudiantiles de los años sesenta, cualquier intento de basar el movimiento revolucionario en problemas académicos es inherentemente conservador y a la postre reaccionario. Hay que conectar los temas académicos con los de la vida del país, por ejemplo, apoyar las huelgas y las luchas del mundo obrero. ello se explica si tenemos en cuenta lo dicho anteriormente sobre la vinculación de la Universidad con la sociedad. Esta vinculación no es sólo de hecho sino que obedece concretamente al papel específico que la primera tiene asignado en el proceso de producción capitalista: para el sistema tecnocrático, la Universidad es una inversión productiva, tendente a colificar la fuerza de trabajo.

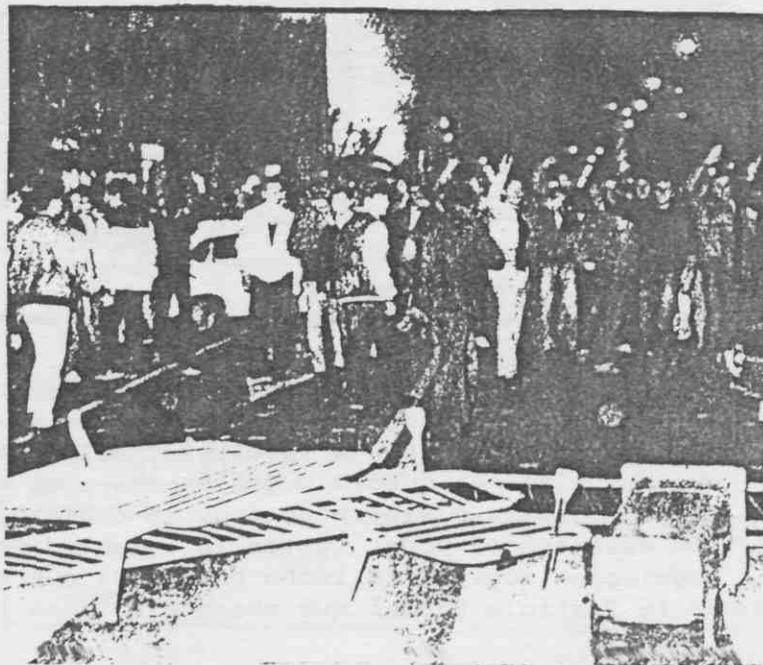
La consecuencia lógica de esta premisa es muy clara: el movimiento revolucionario estudiantil no puede limitarse a su plano, puesto que la contestación a la Universidad implica la contestación total a la sociedad entera y además, resulta inimaginable una Universidad revolucionaria dentro de una sociedad capitalista. En este sentido la crisis de la Universidad representaría la avanzadilla de una crisis general del orden social neocapitalista.

"La Universidad no es sólo un reflejo de la sociedad, es la sociedad misma, por cuanto de ahora en adelante va a ser el corazón de su transformación".

(A. TOURAINE. "El movimiento estudiantil")

##### B) NECESIDAD DE UNA FORMACION CRITICA

Como ya hemos indicado, una buena formación crítica puede deseñmascaram la auténtica naturaleza de la sociedad tecnocrática. Una enseñanza crítica en la Universidad supone que el estudiante esté primero, en condiciones de actuar como un especialista técnico y, segundo — que no sea un hombre ciego y parcial, sino que esté también en condiciones de reflexionar sobre la naturaleza — y el fin de lo que está haciendo y de la sociedad en que vive.



Ahora bien, la función liberadora de una formación crítica es radicalmente incompatible con el sistema de capitalismo avanzado, porque si los especialistas y académicos se negasen un día a seguir las órdenes de los tecnócratas, el sistema se paralizaría instantáneamente. La formación crítica de los estudiantes significa literalmente bloquear con una barra de hierro los engranajes del sistema capitalista y supondría terminar los años de estudio sin ningún beneficio para la eficacia de los procesos de producción, disminuyendo la rentabilidad de la inversión en la enseñanza.

C) ACTITUD DE REBELDIA PERMANENTE

Es necesario que los estudiantes, y en especial su vanguardia más consciente, se den cuenta de que "ha llegado el momento en que el funcionamiento de la "máquina" se ha hecho tan odioso y tan repulsivo que ya no cabe colaborar con ella, ni siquiera tímidamente. Tenemos que abalanzarnos sobre los engranajes, las ruedas, las palancas, los mecanismos todos de la "máquina" y hacer que se detenga (...). Tenemos que impedir que siga funcionando" (5). Esto tiene que llevar a adoptar una actitud esencialmente rebelde, contestataria y radicalmente decidida.

Por ello consideramos imprescindible la crítica constante y tenaz a la sociedad neocapitalista como causante de:

- 1.- El estado de la enseñanza: Falta de centros, masificación, burocratización, planes de estudio desfasados, falta de profesorado y medios, deficiente calidad...
- 2.- El espíritu de la enseñanza: competitivo, avidez de titulación para acceder a un status, falta de formación crítica, falta de representación de los estudiantes.
- 3.- Las trabas de la enseñanza: Selectividad, exámenes y programas irracionales, falta de subvenciones...
- 4.- Los males de la sociedad en general: Se ha de concienciar a los estudiantes que su peor enemigo es el or-

den capitalista hasta crear una auténtica animadversión hacia el sistema establecido.

Esperamos que estos apuntes sirvan al menos para que en nuestros ambientes se tome conciencia de la naturaleza de uno de los fenómenos sociales más importantes de los últimos cincuenta años y se sepan sacar enseñanzas para un análisis del fenómeno estudiantil hoy día o en un futuro próximo o lejano, pero teniendo siempre presente que la Revolución tiene unas raíces muy profundas, que alimentan de las últimas contradicciones de los sistemas sociales y, por ello, mientras tales contradicciones existan, habrá un elemento revolucionario dispuesto a salir de su estado de latencia.

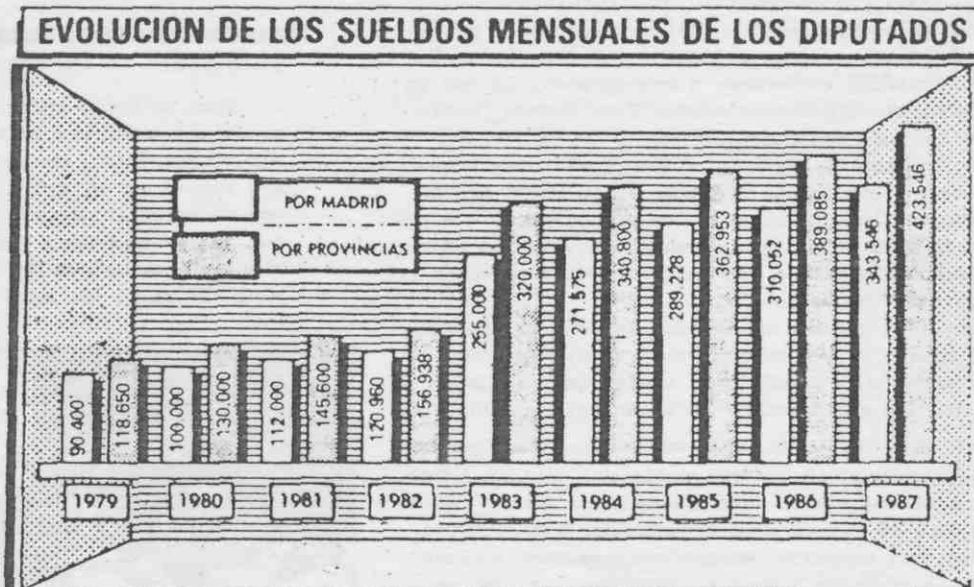
Juan Antonio

NOTAS

- (1) Panfleto del SOS alemán citado por Alejandro Nieto en "Ideología y Psicología del movimiento estudiantil". Pág. 2. Ed. Ariel. MADRID 1.977
- (2) ROSZAK, Theodore. "El nacimiento de una contracultura". Barcelona. Ed. Kairós, 1.978.
- (3) Para una profundización en estos temas son recomendables consultar: J. HABERMAS, "Ciencia y Técnica como Ideología". Ed. Tecnos, Madrid, 1.985. H. MARCUSE, "El hombre unidimensional" Seix Barral. Barcelona, 1.958. A. TOURAINE, "La sociedad post-industrial". Ariel, Barcelona, 1.973, Y J. BAUDRILLARD, "La sociedad de consumo". Barcelona. Plaza & Janés, 1.974.
- (4) TOURAINE, A. opus cit.
- (5) "Documenti della rivolta universitaria". Ed. Laterza. Bari, 1.958. Puede consultarse también la interesante obra "La insurgencia estudiantil". Ed. Anarquía. Buenos Aires, 1.958.

Este cuadro es bastante claro sobre como sus señorías dan ejemplo a la nación. Las crisis económicas, el paro, el "apretarse el cinturón", el tener paciencia, etc,

parece que no va con ellos. Nuestros diputados se han subido su miserable sueldo, durante el periodo - que va de 1982 a 1987 en un 283 %, mientras los trabajadores han sufrido durante el mismo periodo, un aumento aprox. del 45%. ¡Qué grandeza la de los representantes del pueblo!



"Esta doble misión revolucionaria incumbe lo mismo que a nosotros, a todos los pueblos de la Tierra. Se presenta en primer término, la necesidad de efectuar una revolución política con objeto de recuperar el derecho que tiene el pueblo a gobernarse a sí mismo, arrebatándolo de las manos de un déspota, o liberándose de la dominación de fuerzas armadas extranjeras que detentan el poder contra la voluntad popular. En segundo lugar hay una revolución social: la lucha de clases que sólo puede terminar con el triunfo de la Justicia Social que abarque a todos los habitantes del país."

Nasser

# SIMBOLOGIA Y FALANGE

## 1.- LA SIMBOLOGIA SOLAR DE LA FALANGE.-

Por el mensaje que encierran sus símbolos, la Falange se nos presenta como una vía solar. Una vía de conquista y renovación iluminada por la luz del sol, orientada a la restauración de la integridad solar de los orígenes, a la reafirmación de la tradición luminosa y eterna de la que la humanidad en general, y el Occidente en particular, se han ido alejando progresivamente en esta "edad oscura" dominada por la civilización individualista y materialista burguesa, marxista y capitalista. La revolución de la Falange puede ser definida con todo derecho como una revolución solar. La idea solar acusa ya su presencia en el primero de los símbolos del nacimiento: el sol y la garra hispánica, creado por Ramiro Ledesma como distintivo de "La Conquista del Estado". La imagen no puede ser más significativa: la garra del león (el león: animal solar por excelencia, junto al águila y el cisne, que también desempeñarán destacado papel en la iconografía falangista) aferra el núcleo del sol, como indicando el decidido afán de conquista de la realidad solar, bajo el lema "No parar hasta conquistar". No menos patente resulta la significación solar del yugo y las flechas, que sustituirá posteriormente al sol y la garra y que se convertirá en el símbolo falangista por excelencia: la flecha se identifica en la

simbología tradicional con el rayo del sol (es el arma de los dioses y héroes solares: el Indra indo-ario, el Apolo y el Hércules -- helénicos, la Amaterasu nipona, etc.); y el yugo presenta curiosamente la forma de una doble puerta solar, coincidiendo sus líneas curvas con las antiguas representaciones pictográficas de la "Puerta del Sol". El número cinco -- las cinco flechas -- tiene, por otra parte, un claro sentido solar, y su color rojo es precisamente el color del sol (baste recordar el ejemplo, aun vivo, del sol rojo de la bandera japonesa). El himno de la Falange comenzará por las palabras altamente expresivas "Cara al sol", con la que quedará immortalizado para la historia. Resulta sugestivo constatar que la postura "cara al sol" es la propia de los antiguos mitos y tradiciones (cara al sol dispara Hércules sus flechas para conquistar de Helios el favor de su energía espiritual; cara al sol, en el radiante amanecer obtiene Siddharta Gautama, el Buda, su iluminación). A todo esto se añade que el saludo ritual de la Falange, el saludo brazo en alto, el llamado "saludo romano", es en realidad un gesto hierático de origen remoto, ligado también al culto solar: es el saludo con

el que los antiguos arios y, con ellos, otros pueblos de cultura sacral y aristocrática, solar, como los incas, japoneses, pieles rojas, egipcios, etc. saludaban al astro rey, Comodirá Corneliu Codreanu, el heroico jefe de la "Guardia de Hierro" rumana, el brazo extendido "es un saludo al cielo, a las alturas y al sol, símbolo de la victoria de la luz y del bien".

Esta orientación solar la veremos incluso expresamente proclamada en boca de los poetas y doctrinarios falangistas. "El Sol es el símbolo de nuestro estilo directo, ardiente, impetuoso. Nosotros lo hacemos todo a la luz del sol", dirá Agustín de Foxá. En uno de sus discursos José Antonio advierte a sus militantes: "Tened tenso el espíritu y pronta la decisión, que no está lejos el día glorioso para todos en que el sol amanezca con un haz de flechas sobre los campos de España". "La Falange es un sol que luce para todos sin más explicación que su luz inimitable", que afirma Ximénez de Sandoval. Y en una publicación local conmemorativa del segundo aniversario fundacional de la Falange se nos dice que la melodía existencial de la Falange se halla escrita bajo "clave de sol", "en el campo abierto... bajo el sol ardiente". "Clave de sol, que es

armonía constructiva y mediodiosa. Norma tradicional. Juventud y mediodía". Pero ¿qué quiere decir todo esto? ¿Cuál es el mensaje profundo que tales símbolos encierran?

## 2.- EL SIMBOLISMO DEL SOL

Señalemos que, en la simbología de las más diversas tradiciones, el sol lleva implícitos los significados de luminosidad y pureza, mesura y justicia, salud y potencia, gloria y victoria, armonía y claridad, integridad y unidad, verticalidad y elevación, virilidad, plenitud del ser, inmortalidad. Por otra parte, y en cuanto fuente de luz y de vida, centro del cosmos visible, el sol se presenta como la imagen sensible de la divinidad, de la Luz sobrenatural, del Ser Supremo, del Principio metafísico, de la Verdad y del Verbo (símbolo de la Bondad y del Intelecto divinos es el sol para la doctrina platónica; en el mazdeísmo pasa el disco solar alado es el emblema de Ahura Mazda; en la doctrina islámica es "el ojo de Allah" y en la antigua religión aria es "el ojo de Dyaus Pitar", el Dios Padre del Cielo; "Sol Espiritual" es uno de los nombres que la doctrina hindú otorga a Atma; Cristo recibe los títulos de "Sol del Mundo" y "Sol de Justicia"). El sol es también símbolo del centro de la persona, de su más íntima esencia espiritual, de la chispa divina latente en el fondo de su ser (como ha puesto de relieve René Guénon, el sol se corresponde simbólicamente con el corazón, centro del ser, sede del intelecto y núcleo de inmortalidad en el hombre). El sol es, por último, símbolo del

Imperio. Todo Imperio tradicional surge bajo la protección del sol. se configura como un imperio solar: en Roma el edificio imperial se halla iluminado y protegido por el Sol Invictus; en el Japón, el Emperador es descendiente de la diosa del Sol, al igual que el Faraón egipcio; y en la Edad media europea el Sacrum Imperium se halla guiado por la luz divina del Sol Iustitiae que es Cristo-Res. Todo esto explica que el sol sea el signo astrológico de la Era primordial, "Edad de Oro" (el oro: luz solar materializada) o "Edad del ser" (el stya-yuga de la doctrina hindú), punto de arranque de la tradición, que se corresponde con la imagen del mítico continente hiperbóreo o del bíblico Paraíso Terrenal. Era en que la humanidad se halla en directo contacto con lo divino, en la que el centro espiritual resplandece en toda su pureza y plenitud, informando con perfecta armonía alma y cuerpo, y de la cual el Imperio no es sino la reactualización en el seno de la historia.



## 3.- FALANGE Y REVOLUCION SOLAR

Sabido es -aunque necesario es recordarlo, a la vista de los hechos y del

general olvido- que la Falange se propone algo más que una simple alteración de las estructuras políticas, económicas y sociales de la nación española. Es toda una revolución espiritual, una transformación integral de la vida lo que constituye su meta. La Falange, como claramente lo dijo Jose Antonio, es mucho más que un simple partido u organización política; es un movimiento poético, un estilo y un modo de ser. Su objetivo clave y su razón de ser es la configuración de un nuevo tipo humano: un tipo de hombre en el que tiene lugar la síntesis perfecta de lo guerrero y sacerdotal (el hombre mitad monje mitad guerrero). Síntesis que viene a coincidir precisamente con lo que Evola llama raza olímpica o heroico-solar: aquella en la que vuelve a resurgir el estilo de la Super-raza primordial, caracterizada por la armónica interpenetración de trascendencia y humanidad, de espiritualidad y virilidad, de lo divino y lo terreno, así como por una actitud de "centralidad" e "impasibilidad" sobrehumanas (el "impasible el ademán" del "Cara al Sol"). Todo esto, ligado a lo anterior, nos permite concluir que la revolución falangista se perfila, desde el fondo de su más clarividente mensaje, como una revolución espiritual de tipo solar, como una auténtica Revolución del Sol. Su sentido se desprende claramente de la consideración de los símbolos mismos. Restaurar la realidad humana, corroída por las fuerzas inferiores y demoníacas, perdida en el caos del devenir; reintegrarla al ser, y ello por tanto

→ Sigue pag. 16

# ¿ QUE QUEDA DE LA REVOLUCION DEL 17 ?

## SOVIET LA RESPUESTA

"Soviet, la respuesta". Sea tal vez una de las peores películas estrenadas en nuestro país desde que Rambo nos revolvió las tripas. Sin embargo puede servir de base a varias reflexiones clasificatorias.

La aparición de Soviet coincide con la celebración del 70 aniversario de la Revolución de Octubre, y pretende ser la respuesta de la URSS ante la ofensiva reaganiana de patriotismo moralizante made in USA que Rambo simboliza. Esto puede parecer perfectamente lógico incluso para los que con tanta felicidad han conmemorado en la Europa Occidental (que no libre) la toma del palacio de invierno. Sin embargo, lo que verdaderamente viene a confirmar Soviet es el gran fracaso histórico de un proyecto que permitió a todos los trabajadores del mundo ver el futuro con un poco más de esperanza, y que hizo que los nacionalistas revolucionarios de la Europa de los 20 mirasen hacia Rusia con respeto y admiración, creyendo ver en ella un futuro aliado contra el régimen capitalista, burgués y parlamentario. Así, el carácter radical y disciplinado de las masas rusas atrajo en Francia a personajes como Céline o Drien la Rochelle, y en Alemania el nacional-bolchevismo (padre del nazi-maoísmo de los 60?) que la vanguardia ideológica de la juventud nacionalista. Incluso entre los primeros jonsistas, una de las consignas más utilizadas era la de: "¡Vivan la Alemania de Hitler, la Italia de Mussolini y la Rusia de Lenin!".

Pero volvamos con "Soviet". Hemos dicho que no es sino la confirmación del fracaso del proyecto comunista (crear un hombre nuevo). Trataremos de demostrarlo. Para ello resulta necesario llevar a cabo un análisis metapolítico de la película, es decir, una reflexión sobre el sistema de valores culturales (políticos, económicos, morales y estéticos) que forman la verdadera infraestructura de la sociedad que genera la obra analizada y que pueden deducirse de ella. Tras esto, resulta evidente que los "mitos fundadores" (Benoist) que rebela Soviet no son más que los que sostienen a Rambo (a quién tan sólo se cambia el uniforme). Incluso el lenguaje utilizado pretende ser idéntico al de las grandes producciones yankees, a las que se intenta combatir con sus mismas armas. Esto significa que han perdido la batalla de antemano. Al fin y al cabo también aquí es aplicable la revelación de Meluhan: el medio es el mensaje. La URSS actúa de forma reaccionaria.

Por todo ello cabría afirmar que Soviet es la involuntaria confesión de la muerte de un sistema que ha perdido su razón de ser- "¿Es concebible ser (el "siendo") sin razón de ser (el ser)?" se preguntaría Fongier- y que sólo se mantiene en pie como una gigantesca maquinaria burocrático-administrativa. Alguien puede pensar que la conclusión es exagerada. Se equivoca. No en cuanto a que sea exagerada, sino en cuanto que sea una conclusión. Efectivamente el régimen soviético no pierde un ápice de su fuerza por el hecho en sí del rodaje de Soviet, sino que más bien esto último refleja la descomposición anterior del sistema de valores que debían sostener

al régimen comunista. Soviet es por tanto una consecuencia, no una causa. Recordemos a Nietzsche: "La confusión de la causa con la consecuencia es lo que yo llamo la auténtica corrupción de la razón..". La Iglesia y la moral dicen: "una estirpa, un pueblo se arruinan a causa del vicio y del lujo". El razón reestablecida dice: "cuando un pueblo sucumbe, cuando degenera fisiológicamente, tal cosa tiene como consecuencia el vicio y el lujo" (El Caso de los Dioses).

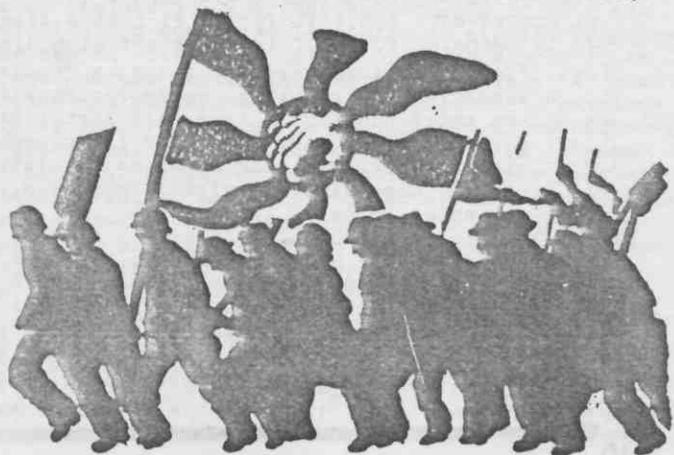
En este sentido hay que referirse a las promesas que el Soviet Supremo lanzó en 1966 al pueblo soviético. En ellas se afirmaba que, inevitablemente, "la URSS estaría dentro de 20 años a la cabeza de los índices que reflejan el nivel de vida de los pueblos, y sus

trabajadores tendrían mayor capacidad de consumo que los trabajadores capitalistas". Cuando ha pasado un año desde que se llegó al plazo señalado, ninguna de las promesas se han cumplido. Pero no es esto lo importante (en este lado del telón las promesas se incumplen con mayor frecuencia y desfachatez). Lo verdaderamente sintomático es observar la finalidad del gobierno comunista: elevan la capacidad de consumo. Ello supone un soporte evidente a las siguientes afirmaciones de Heleno Saña, en su interesante ensayo "Cultura proletaria y cultura burguesa": "El sueño de Kruschev era precisamente el de vencer al capitalismo con sus propias armas, es decir, a través de una mayor producción de los mismos bienes y valores materiales creados por la burguesía de Occidente. La lucha contra la burguesía mundial no era planteada en términos cualitativos, sino cuantitativos. La meta ya no era la creación de un nuevo tipo de sociedad y de cultura obrera, sino una mejor distribución de los mismos valores triunfantes en las sociedades capitalistas". Se viene a reconocer así el triunfo de la concepción del mundo occidental (degeneración californiana de la concepción propiamente europea) lo que convierte al liberalismo burgués y economicista en el enemigo principal de Europa y a Estados Unidos, paradigma de tales principios en el centro de nuestros ataques. La amenaza comunista es hoy para los europeos un "tigre de papel".

Tal vez todo lo anterior no sea más que la consecuencia inevitable de la afirmación de Schumpeter: "El marxismo es esencialmente un producto del espíritu burgués". Pero la realidad es que el comunismo que asaltó el palacio de Invierno se nutría de valores nuevos que trataban de imponerse al modelo materialista, positivista, pragmático y superficial propio del capitalismo burgués. La lucha obrera que el comunismo capitalizaba no pretendía el enriquecimiento sino el advenimiento de un nuevo tipo de individuo y de sociedad. Era la lucha por un nuevo modo de ser, por un nuevo orden de valores opuestos al mundo burgués. En este sentido Benoit Malon, líder de la 1ª Internacional se anticipaba a Gramsci al afirmar que: "una transformación económica y política significa siempre una revolución moral". Frente a esto, las promesas de mayor capacidad de consumo y la producción de películas como Soviet, la respuesta, ponen de relieve el fracaso de la

Revolución del 17, origen de un sistema en el que empiezan a abrirse las grietas por las que irán penetrando los video-clips de Michael Jackson, las series tipo Dallas, los discos de rock an roll y, por fin, las cadenas de Mac Donalds. Cuando así sea, quien trate de acabar con el sistema burgués-capitalista no podrá ya mirar a Oriente buscando un modelo que no existe. Tendrá que buscar en otro lugar valores que sustituyan a los imperantes. Quizás su mirada se vuelva hacia nosotros.

Agustin.



# CONTRA EL HUMANISMO

El hecho de que haya ciertos "falangistas" que se proclaman abiertamente como "humanistas" recurriendo a menudo a la mitología de los "derechos del hombre", la dignidad humana, el progreso de la humanidad, etc., y demás supercherías modernas, nos da pie a plantearnos lo que supone de verdad el "humanismo" con la esperanza de contribuir así a un debate más amplio en el futuro.

## EL HUMANISMO: PRIMER REDUCCIONISMO.

Para nosotros, el humanismo es históricamente el primer reduccionismo, respecto al cual posteriores reduccionismos no son sino consecuencias cada vez más degenerativas.

El reduccionismo no es otra cosa que la consideración del hombre como un ser cerrado, bloqueado, unidimensional, costreído sólo a un aspecto fragmentario de su significación global.

Se ve aquí cómo el humanismo lejos de "elevar" al hombre, como pretende, lo disminuye.

Así pues, en la época del humanismo, que comienza más o menos con la Edad Moderna, en el Renacimiento, se produce una ruptura de nivel: Bajo el pretexto de liberarse del "oscurantismo medieval", el hombre pierde su anterior contacto con lo alto quedando limitado a una dimensión contingente, individual. No se rompe únicamente con el Medioevo, sino con toda una tradición y con la posibilidad de un conocimiento trascendente y universal, pues centrado en exclusiva en su estado puramente humano el hombre moderno o humanista enfoca su relación con el cosmos desde ese punto de vista, es decir, desde una perspectiva profana. Que la Religión subsista es un espejismo que no puede disimular el carácter irreligioso, desacralizante y antijerárquico del humanismo.

Ahora bien, la Tradición había afirmado que el hombre era un "ser abierto hacia lo alto", y que la "grandeza humana de existir residía precisamente en esa apertura siendo este hecho lo único que lo podía dar cierta preeminencia sobre las demás criaturas. Lo interesante del hombre no era lo humano como tal (bien poca cosa, por lo demás) sino lo que estando potencialmente en él lo trascendía y conectaba con formas superiores de existencia. ("Homo non proprie humanus, sed superhumanus est", decían los escolásticos). Roto el contacto con lo alto, el hombre moderno cerraba su "via horizontal"-típicamente humanista- o caer en estos inferiores incluso al de su propia individualidad humana.

Al principio, opta por un desarrollo horizontal. Nace así el individualismo-humanista, primera expresión de la decadencia moderna, debía dar paso a reduccionismos más radicales siguiendo la lógica involutiva que acompaña a todo proceso de decadencia.

El "hombre-cada pensante" del racionalismo; el hombre-enciclopédico del iluminismo; el hombre-ciudadano de la Revolución Francesa; el hombre-natural (Rousseau, romanticismo); el hombre-económico (capitalismo, marxismo); el hombre-animal evolucionado del darwinismo; el hombre-masa (colectivismo); el hombre cibernético de la tecnología, etc., lejos de ser algo distinto del primer humanismo, no es más que, a grandes rasgos, su herencia reduccionista, su regresión hacia formas cada vez menos humanas. Sirva este "árbol genealógico", por otro lado, para demostrar la falsedad del "optimismo progresista" y del sentido "evolutivo" de la historia. Como dice el refrán, "aquellos polvos trajeron estos locos".

En el fondo, esto es el humanismo, y en esto ha desembocado su revuelta antitradicional, pues una vez bloqueado el camino hacia arriba, el equilibrio entre las dos direcciones es tan precario que no tarda en romperse, iniciándose de esta forma un lento pero inexorable discurrir descendente que acabará con todas las ilusiones "humanistas" de ciertos filosofillos de cafetería.



- El hombre: Un milímetro por encima del mono cuando no un centímetro debajo del cerdo.

( Pío Baroja )

- El nombre es el único error de la Naturaleza.

( Sartre )

## ¿HUMANISMO FALANGISTA?

Por desgracia, la comprensión de la verdadera naturaleza del humanismo parece haber escapado por completo a los que se dicen "falangistas" o josantonianos. Aun cuando cada uno puede llamar humanista a lo que quiera, es preciso negar rotundamente que el pensamiento de José Antonio-al margen de otras consideraciones-pueda ser tildado de "humanista", en cualquier forma, entendiéndolo por humanismo lo antedicho. Es cierto que los humanistas de brazo en alto citan una frase de José Antonio como argumento definitivo ("El hombre como portador de valores eternos") para demostrar el pretendido "humanismo" de éste.

Pues bien, si algo demuestra esta frase es todo lo contrario. Nótese que J.A. dice que el hombre es "portador" de valores eternos (que por definición no pueden ser obra humana), y no que el hombre como ser natural, social, cultural, etc.; pueda ser un "valor eterno" en sí mismo, que tenga una dignidad inmanente basada en su "humanidad" (siempre contingente, transitoria y perecedera), fuera del hecho de que es un mero portador, un vehículo de algo que está en él pero que no es él como simple individualidad.

Pero, ¿qué significa hoy autocalificarse de humanista? Al margen de lo que dijimos al principio sobre el carácter esencialmente reduccionista del humanismo, decirse humanista es optar por la ambigüedad. Creemos que este es el principal motivo que lleva a muchos "falangistas" a hacer suya la bandera del humanismo, pues no nos gustaría pensar que la Falange se considera a sí misma como un reduccionismo más.

Cuando se descorocen los principios de la propia ideología o simplemente no se tienen, nada más fácil que recurrir al humanismo como coartada doctrinal que vele las verdaderas intenciones de cada cual. Se llega incluso a mezclar la Religión para este fin. Así, vemos que desde conservadores populistas hasta marxistas, pasando por socialdemócratas, liberales y, como no, democristianos, no tienen reparos en reivindicar un humanismo... ¡cristiano! Por otra parte, ésta sería también la línea de la iglesia post-conciliar, cuyo objetivo ya no parece ser salvar almas, sino el de "abrirse al mundo" (idea que en esencia, no es otra cosa que "mundanizar la Iglesia"); de esta forma, la

Iglesia católica seguiría el camino humanista de las iglesias reformadas, convirtiéndose en una más -aunque la más numerosa, eso sí- de las sectas protestantes.

Sin duda, el humanismo, como ambigüedad calculada que es, conduce a un afeminamiento de las costumbres sociales y de las relaciones humanas cuando se aplica en la política. Es, bajo este aspecto, una tendencia timorata, desvirilizante, algo homosexual (con perdón) que tras ribetes pacifistas, mundialistas o de tolerancia pseudo-religiosa conduce directamente al igualitarismo, concreción última del humanismo.

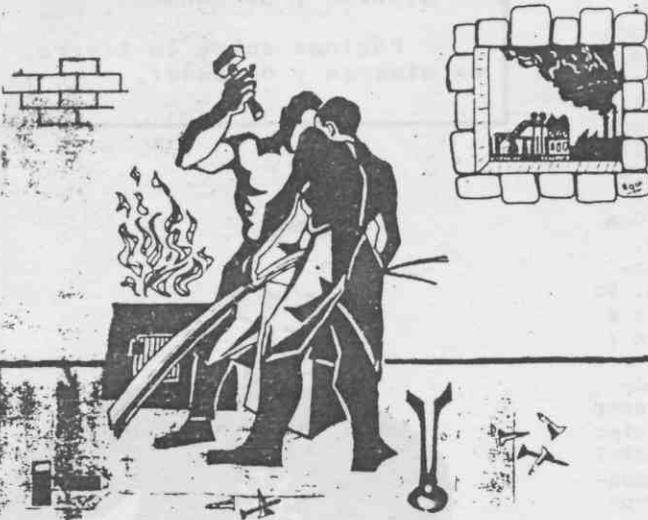
Si lo que los falangistas-humanistas pretenden es conservar una palabra no-polémica, -fruto de la polución ideológica del Sistema- para integrarse en el discurso cultural democrático, allá ellos. Pero que tengan en cuenta dos cosas: 1) Hoy se declara humanista aquel que no puede - o no quiere- ser otra cosa; 2) El pensamiento joseantoniano no necesita de los apoyos puramente oportunistas de un neohumanismo populista e ideológicamente neutro. Que los que se dicen "joseantonianos" (?) intenten monopolizar la doctrina falangista en ateas de su cretinez humanista es grave. Pero aún es más grave que se continúe callando por más tiempo a causa de un mal entendido deseo de no polemizar y de dejar las cosas como están. Hasta ahora ha sido así. Sin embargo, hoy no existen razones objetivas pa

ra seguir guardando silencio sobre este extremo. Luchar contra el neohumanismo pseudofalangista es el primer paso para una efectiva clarificación doctrinal dentro de las filas de un nacional-sindicalismo revolucionario y revisionista.

- Somos fanáticos, fanáticos que ambicionan el ser cada vez más lúcidos. Y aquello que es propio al fanático, es asumir una visión del mundo y reconocerla, vivirla y darle todos los medios eficaces para alcanzarla. (Giorgio Fredda)

- "En general, no concibo que puedan interesar más los hombres que las ideas, las personas que las cosas. Un problema algebraico o una piedra enorme y vieja del Guadarrama suelen tener mayor valor significativo que todos los empleados de un ministerio". (Ortega)

## CONTRA LA EXPLOTACION DEL HOMBRE POR EL HOMBRE. EN FAVOR DE UN REGIMEN SINDICALISTA DE ARMONIA SOCIAL.



### CATALOGOS DE LIBROS DISPONIBLES

- ARRIBA ESPAÑA- Pérez de Cabo
- HEZ Y PREZ DE ESPAÑA-
- ENVIO-
- SINDICATOS Y AGITADORES REVOLUCIONARIOS- Emilio G. Palma.
- CIRCULOS JOSE ANTONIO- Diego Márquez.
- FE DE LAS JONS (AUTENTICA)- Pedro Conde.
- ENSAYO SOBRE EL FIN DE NUESTRA EDAD- A. Marques Bessa.
- LA GUERRILLA URBANA FALANGISTA- Ernesto Milá.
- BIBLIOGRAFIA SOBRE EL NACIONAL-SINDICALISMO- Javier Onrubia.
- JOSE MANUEL AIZPURUA- José MATA.

## USO Y ABUSO DEL TÉRMINO "REVOLUCION"

Dentro de ciertos sectores, en ciertas épocas, no cabe la menor duda que el registro idiomático que usa es, en innumerables casos más que manido y sistemático. Puede que entre otros motivos, esta circunstancia derive del uso consuetudinario de tal ó aquel vocablo. No es el problema señalar las causas de tal modo de actuar, el que nos ocupa. El problema radica en vedar este modo de proceder tan negativo para cualquier organización rigurosa y seria en el plano del quehacer revolucionario, pues den pie al sistema y a sus resortes publicitarios e institucionales, para, englobar en la categoría de "chusmas" y de "maleantes", a personas, que no son tal, sino activistas revolucionarios al servicio de principios superiores dispuestos a combatir el mundo moderno y a poner fin al sistema capitalista. En este caso, el control monopolístico que ejerce el sistema de los medios de comunicación, le sirve, para que, tomando la parte por el todo, se exponga a personas y entidades con capacidad revolucionaria como lunáticos y orantes ante la opinión pública. Pues bien, dentro del registro idiomático vigente entre organizaciones afines a "La conquista del Estado" bien teórica o prácticamente, resalta el uso y abuso a todas horas de un término: REVOLUCION. Este transcendental vocablo, sin el cual, el nacional-sindicalismo no sería más que un acopio de recetas y una doctrina más, es en la mayoría de los casos, usado sin propiedad, blandido con ligereza, sin saber, que se pretende lograr en el terreno político y sobre todo, se usa sin mesura ni tino, pues, se aplica a cualquier conducta. Hay que tener en cuenta, que no existe un vocablo si carece de significativo o de significado, y que el signo lingüístico existe de modo arbitrario, pero todo concepto que tiene significante, posee un correspondiente significado. Pues bien, en el concepto "revolución" no se produce así, por muchas personas de este entorno ideológico, ya que no se le otorga un significado concreto, y se emplea sin saber que se pretende expresar, se usa de un modo vacío. Dentro del terreno político, hay que evitar adoptar una postura nominalista, negando la existencia de valores universales por su reducción a meros nombres, como está ocurriendo con este término, ya que, en la mayoría de los casos al hablar de "revolución" se hace, sin otorgarle contenido real al mismo, sin conectar con la realidad. Y tras estas anotaciones sintácticas, habría que decir en primer lugar, que no existe ideario revolucionario, ni doctrina revolucionaria sino hay personas portadoras de tal germen, es decir, la revolución ha de operarse, en primer lugar, en la persona, viviendo en actitud de combate, de lucha contra el entorno, contra el mundo burgués, contra el sistema. No se puede transformar el mundo materialista y burgués se transforma la comodidad, la apatía, la pasividad vigente en la era actual y por tanto, en el hombre del presente siglo. Como sabiamente indicó N. Ledesma: "A base

# JORNALERO

En la plaza de mi pueblo  
dijo el jornalero al amo:  
que mis hijos nacerán,  
con el brazo levantado.

que mis hijos nacerán,  
con el brazo levantado.

Esta tierra que no es mía,  
esta tierra que es del amo.  
"A riego con mi sudor,  
la trabajo con mis manos.

La riego con mi sudor,  
la trabajo con mis manos.

Pero dime, camarada,  
si estas tierras son del amo.  
Porque nunca lo hemos visto,  
trabajando en el arado.

Porque nunca lo hemos visto,  
trabajando en el arado.

Con mi arado aro los surcos,  
con mi arado escribo yo.  
Páginas sobre la tierra,  
de miseria y de sudor.

Páginas sobre la tierra,  
de miseria y de sudor.



CELULAS DE  
COMBATE

de heroísmo y peligro se forman las etapas de temple y gran estilo". Hay que tenerlo presente, para ser revolucionario, hay que revestirse en un nuevo tipo de hombre y disociarse del viejo hombre timorato y greguario que el sistema da por bueno. La revolución empieza por uno mismo, pero, una precisión básica, sería distinguir entre reforma y revolución. La reforma, además de tener su etiología, en el cambio introducido en el cristianismo por Lutero, Calvino y sus secuaces y por tanto ser, un movimiento político religioso, significa literalmente: "Acción de reformar o reformarse", es evidente, que hace mención a la parcialidad, a una parte de la realidad, y no a la totalidad global. Este hecho, se contempla con más nitidez en el terreno político, en el cual nos movemos, comprobando cómo la reforma aboga por mejorar, por cambiar o modificar ciertas áreas dentro de la estructura interna de un Estado, que no responde a objetos deseados, o que comportan supuestos de injusticia social, pero, el reformismo, nunca se planteará modificar el conjunto, modificar la globalidad de instituciones de un Estado, o sea, modificar el sistema. Jamás lo hará, pues no discrepa con el sistema, acepta el orden económico capitalista y admite la existencia de la injusticia social, aunque eso sí, entente mitigarla al máximo. El reformismo nunca intentará desmontar el capitalismo privado y financiero. El nacional-sindicalismo sí, por su esencia y base revolucionaria. El reformismo intentará perfeccionar el sistema, pero nunca subrogarlo por un orden superior con lo que se prolongará el orden injusto. La revolución, y por extensión los revolucionarios propugnarán una ruptura con el orden social, político y económico capitalista, una ruptura sin condiciones, sin concesiones, o sea, de un modo drástico. Aquí es donde reina el mayor confusionalismo, en el terreno de los medios, pues ciertas agrupaciones, de forma pueril, piensan que sólo son actos revolucionarios las barricadas, los saltos, las tanganas, los tiros, etc. Es patente que perturbar el orden público es un camino, pero, no el único. La vía insurreccional es importante pero no es un medio excluyente pues, un acto puede no ser revolucionario en su origen pero sí en su resultado final. (V. Gr. La revolución rusa de 1917 con una minoría al frente, cual era el partido Bolchevique) si se canalizara por el camino de la mejora social, de la justicia distributiva la formación política, el debate, la impresión de publicaciones, las pintadas, las conferencias, las tertulias, etc, en mayor o menor grado están dotados de contenido revolucionario pues, exponen el modo de ser y de actuar de las personas que profesan una determinada fe política. Con ello, se podría contribuir a probar ser revolucionarios, pero realmente no lo son, debido a la carencia de una estrategia revolucionaria, que hay que desterrar como sea. No se puede actuar como autómatas, de modo mecánico y salir a poner barricadas sin mayor reflexión. Como decía Bergson: "Hay que actuar como hombre de pensamiento y pensar como un hombre de acción" y en este campo, es muy importante admitir una flexibilidad en el plano funcional. Hay que hacer inaplicable, en que, el abuso del término "revolución" por ciertos grupos folklóricos es nocivo, ya que da la fuerza moral al sistema para permanecer indemne, al constar estos incongruentes, pegar el primer sujeto que nos mire mal o porque presumiblemente es "rojo" carece de valor revolucionario. Aló sumo, sirve para descargar adrenalina en un momento dado, pero nada más. Nunca se debe de elevar el accidente a la categoría de sustancia. Estos actos no trascienden por ser anecdóticos carecer de continuidad, solo pueden abocar a personas aguerridas a la cárcel, por nada, por un simple instinto. Los actos de estos grupos coreográficos son contraproducentes por carecer de rigor y seriedad y sirven para asentar el sistema, más que para acosarlo, ya que el descrédito rige tales formas de obrar. Como ya he expuesto antes, decir que hay que pensar antes de actuar, aún en el terreno revolucionario, no supone renunciar a la acción directa, no supone renunciar a la vía insurreccional, pues como señala Ernesto Guevara en su obra titulada "La guerrilla urbana falangista"; "La vía insurreccional es lícita, ya que quienes hacen imposible una revolución pacífica abren el camino a una insurrección violenta". Admitir la postura de declinar la lucha, alegando que su efecto está previsto y calculado por el sistema o que no abarca la esencialidad, no es más que un pretexto, para disimular la apatía, la pasividad, la asunción de los criterios del mundo burgués. Otro vicio, en el mal uso de la actitud revolucionaria, en organizaciones adláteres, es intentar concretar la Revolución en un día determinado, en una hora esperando una providencial coyuntura, al igual, que tener brio revolucionario solamente en los bares, tras haberse cargado bien de alcohol, con lo cual no existe en estos casos, una acción continua ni se persigue ningún fin práctico y encima, a veces, se de

sacredita a la causa por proceder sin nada de estilo. La Revolución, se oncoa en la propia persona, se inicia en el ser, que no se subyuga a ser rebaño, sino que pretende forjar la Historia y no ser únicamente sujeto pasivo de los acontecimientos. Cuando la Revolución triunfa en el ser de cada persona, es cuando se puede avanzar, debido a que cada cual será sembrador de semilla revolucionaria en el ámbito en que opere. No hay Revolución sea del signo que sea, sino existe fuerza política revolucionaria como dijo Lenin, al igual que es necesaria la existencia de una doctrina y de soldados políticos o revolucionarios profesionales que han vencido al orden capitalista en su propia conducta la Revolución es una tarea constante, y ha de edificarse cada día, cada hora, en el trabajo, en el instituto, intercambiando impresiones, propagando el ideario nacional-sindicalista por todos los grupos sociales, imprimiendo periódicos, lanzando actavillas, pero no evocando efemerides necrológicas, ni citando anteriores proezas y gestas, ya que da lugar a que se diluya la moral de combate, que es básica para: no caer atrapados en el mundo del consumo capitalista. No ha de olvidarse que la Revolución ha de concebirse como un acto creador, pues supera escombros de épocas en derrumbe y allana el camino para el futuro. Aquí, reside la clave de la Revolución y así, se puede lograr el triunfo de la Tercera Posición en nuestra Patria, con rigor y trabajo sin esperar frutos a corto plazo. Como colofón, sería importante reflexionar sobre el concepto tradicional de "Revolución" expuesto por J. Evola: "La Revolución no significa el hundimiento violento de un orden legítimamente constituido, sino más bien, una acción destinada a barrer un desorden que se ha producido y a restablecer las condiciones normales. Revolución, en su acepción etimológica latina no significaba otra cosa, derivado de re-volvere, este sustantivo expresaba un movimiento que llevaba al punto de partida, al origen" ("Los Hombres y las Ruinas, Capítulo I). Hoy por hoy, tal definición cuadra con la realidad, ya que el germen de todos los males actuales, emana de un anterior desorden, emana de la Rev. Francesa de 1789, cuyas formas se siguen manifestando an la actualidad, al regir el falaz criterio de la igualdad las relaciones humanas y al haber permitido el acceso al poder de una clase que aún lo detenta: LA BURGUESIA. Nada más. Decir que del uso correcto que se haga de una estrategia revolucionaria puede depender el futuro del movimiento de Tercera Posición que todos anhelamos construir, para redimir al Mundo.

RIP.

## Apartado Correos 54.127

### - EL MERCADILLO -

Hay que ver lo revuelto que anda todo el mundo con las caídas de las bolsas internacionales, incluso ha habido ya algún suicidio en el más puro estilo "hollywoodiano". El pánico ha cundido, los inversores acuden a una venta masiva de sus títulos, los "brokers" no dan a basto para realizar todas las órdenes de venta, en fin, bochornoso.

¿A qué se debe esta histeria colectiva? ¿Al déficit comercial americano con la consiguiente caída del dólar? ¿A la política económica reaganiana con la exorbitación de un déficit público que drena dinero de los ahorradores destinándolo a su financiación? Son varias las razones, todas ellas válidas, pero son sólo partes de una verdad absoluta: el sistema capitalista está periclitado, se desmorona por sí sólo. Y es que los propios teóricos del sistema hablan de la proximidad de una recesión (así se expresa el reciente premio Nobel de economía Robert Solow), de la teoría de los ciclos económicos. Menudo sistema aquel en que cada diez años (o quince, o veinte) tiene que sumir a enormes masas en el paro y la pobreza para resurgir cual ave fénix de sus propias cenizas, cenizas de carne y hueso en este caso. No nos podemos resignar a sufrir estas crisis cada cierto tiempo, es necesario una concienciación de las masas trabajadoras con el fin de abrir un frente de lucha contra el actual método capitalista, método que tiene su esencia en la bolsa. En efecto, la bolsa ha perdido hoy toda su razón de ser. Ya no es un mercado que sirve de nexo entre las necesidades de financiación de las empresas y el dinero de los ahorradores, se trata del mero juego especulativo de compra-venta con el único fin de prontas realizaciones de beneficios. El pequeño ahorrador pierde el control de su dinero (ganado muchas veces tras años de esfuerzo). Así actualmente en España con la nueva regulación desaparecen los conocidos agentes de cambio y bolsa, produciéndose la entrada de



### LA CAPTACION

El problema de la incorporación de nuevos elementos a la vanguardia reviste, en la concepción del método de masas, una importancia decisiva. Las organizaciones de masas más frecuentes, por esto mismo, no revisten la forma de un gran sindicato burocratizado y con cientos de afiliados, sino que están destinadas a la captación y vertebradas en torno a un militante o a una célula operativa, reuniendo a unos pocos individuos.

Vemos rápidamente el proceso de formación de una pequeña organización. Consta el proceso de cuatro fases: iniciación, incubación, consolidación y consumación.

1º.- INICIACION: un militante o un grupo de ellos integrados en una célula, entrevén la posibilidad de construir con ciertas garantías de éxito, una organización de masas formada por los miembros de sus círculos de amistades, vecinos, compañeros de estudio o trabajo. La primera ligazón entre los integrantes del círculo, no puede ser otra más que la amistad, previo paso al trabajo = de creación de inquietudes, mentalización y formación y a reforzar este vínculo debe dedicarse toda la actividad en esta primera etapa.

2º.- INCUBACION: el vanguardista programa una serie de actividades primarias, generalmente discusiones sobre temas de todo tipo -él se preocupará de seleccionar los que más le interesen tocar desde el punto de vista de lograr una profunda mentalización política de los sujetos captables-. Comentarán informaciones sobre su ambiente particular y el vanguardista procurará extraer las primeras consecuencias de tipo político utilizando los principios del método de masas (yendo, sobre todo de lo particular a lo global).

3º.- CONSOLIDACION: cuando exista un amplio vínculo de amistad, la dinámica de las discusiones se haya normalizado tras el primer contacto y la etapa de incubación con fines niveladores, se pasará a una frecuencia cada vez más continuada en el número y duración de las reuniones, se cotizará en cada una de ellas, los temas de las discusiones = ganarán en importancia y profundidad, se procurará que el círculo se empiece y logre conquistar la totalidad del medio ambiente en el que se mueve :

los enormes "brokers" multinacionales, auténticos órganos decisorios. Son ellos los que determinan que se compra y que se vende, en definitiva, que empresas se hundan y cuales se revalorizan. Es imprescindible que comprendamos lo que esto significa. Hoy la empresa, por medio de la estructura de la sociedad anónima, ha perdido su noción de esfuerzo común, pasando a depender de que unos cuantos especuladores de ciudad sobre ellos en la bolsa. Son así las multinacionales las que pueden llevar a una empresa a una completa descapitalización, ignorando los intereses del primigenio empresario-trabajador y del resto de los trabajadores (ellos sí son empresa).

Y es por todo eso por lo que la bolsa ya no es un mercado, sino, simple y llanamente, un mercadillo.

Benito.



una asociación de vecinos, una parroquia, una discoteca, un cine-club, etc. Entre los miembros del círculo, de la pequeña organización de masas, se obrará un nuevo fenómeno importante: cada vez estarán más ligados al nuevo ambiente e, inversamente, más desarraigados de su anterior estilo de vida. De política se hablará constantemente en sus diferentes variantes, pero el vanguardista procurará imponer su criterio propio, -ya que no se presenta como miembro integrante de un partido o vanguardia, con objeto de no poner a la defensa a los demás integrantes del círculo- intentando ser, "uno más" entre todos.

4°.- CONSUMACION: en esta última fase las discusiones sobre aspectos político-ideológicos privarán sobre cualquier otro tema, hasta que, finalmente, el vanguardista plantee la cuestión: "¿y vosotros cómo actuáis frente a la injusticia? ¿cómo pensáis que se pueden resolver estos problemas?". Naturalmente la solución está, única y exclusivamente en manos del vanguardista. Primero, participarán en manifestaciones, asambleas y mítines en calidad de comparsas para, de esta forma, penetrar en la dinámica externa de la lucha política de vanguardia. Posteriormente acompañarán a los vanguardistas a distribuir octavillas, realizar inscripciones murales, llevarán a familiares y amigos a manifestaciones, etc. Poco a poco, casi por inercia, si el vanguardista ha trabajado bien, los miembros de su organización de masas, se integrarán en la máquina política, primero en calidad de simpatizantes, previo paso al ingreso como activistas de pleno derecho.

Con este método progresivo de mentalización se logra crear unas amplias bases de simpatizantes susceptibles de ser movilizados en múltiples circunstancias. En cualquier momento los vanguardistas procurarán desvincular al simpatizante de sus anteriores ataduras, especialmente de las familiares. Intentarán que los temas de discusión tiendan hacia esos fines, estudiará e impulsará la creación de nuevas comunidades de convivencia integral -comunas- en donde se pueda "trabajar" y educar políticamente a los simpatizantes las 24 horas del día.

## breve ensayo acerca del individualismo.

El individualismo me atrevo a calificarlo de sana virtud, propia de un espíritu fuerte e independiente. Ahora bien, ya desde aquí se exige una matización: hablo de individualismo elevado ó evolucionado. Entiendo ese individualismo fecundo, que vuelve al hombre a buscar en sí las respuestas a preguntas surgidas de la observación contemplativa del mundo. Este desvelo personal e interior de cuestiones es una profunda y pausada reflexión, y esta es tarea individualista por excelencia. No pretendo con esto defender posturas de soledad por excelencia - de las que también tanto se aprende - sino de existencia al margen de la sociedad, como observador atento y sensible de la misma. Sin embargo el tipo de la actitud estoica e individualista pertenece al pasado, como bastantes actitudes heroicas - la mayoría, por cierto - . Privan hoy en nuestro mundo posturas de colectividad, arrojadas en la masa: el individuo no es sino un elemento del sistema, de la comunidad. Su tarea es una pieza de un ordenado sistema, su trabajo una contribución que le esclaviza a un círculo cerrado de necesidades. El modo de pensar viene dictado por una sutil red de alienación de intensidad tremenda y constante, que anula casi totalmente a la persona, dentro de un ambiente de ficticia libertad en todos los ámbitos. No es criticable - por principio- la actitud colectivista; es más, es esta la clave de muchos logros en la historia del hombre. El aunar fuerzas es un acierto.

Hablo pues, de individualidad como postura frente al mundo, enriquecedora del espíritu y ordenadora del intelecto.

¿Que conlleva la pérdida de la individualidad? Demasiadas cosas, entre ellas: Genialidad, ideal renacentista del hombre completo, el que cultiva las ciencias y las artes, la mitificación del hombre como figura cumbre de la creación, la sobrevaloración, el hacerse independiente y un sinnúmero de limitaciones. La debilidad del hombre moderno como consecuencia del progreso trae consigo la pérdida de individualidad.

La genialidad creadora jamás podrá morir en tanto subsista el hombre, ahora bien, está maniatada por las circunstancias. El mundo moderno nos martillea con la constante de fijar al hombre en una base, limitándole al entorno equiparable a un hormiguero, donde es un número más: Luchar contra la asfixia que esto es, vencer esta opresión es una exigencia para aquellos que poseen el don de la grandeza de espíritu. Ya no es el hombre el ser privilegiado del Universo sino la hormiga que consagra su vida al sistema y este la destruye paulatinamente. Ya no importa la lucha individual, heroica y valerosa, ni el estudio profundo del hombre, sino el entorno, lo externo y material la dedicación humana superficial. Quizas se base en la idea errónea de considerar exhausto el tema del hombre en sí. ¡Jamás el estudio del espíritu y del intelecto del hombre pueden estar agotado, y siempre será merecedor de atención y desarrollo!.

Es el individualismo la bandera, el estandarte del resurgimiento espiritual mundial frente a la masificación y al materialismo.

La superación del individualismo primitivo entendido como insolidaridad, anarquía destructiva, desorden, egoísmo, etc. es tarea inicial. Es este un primer estrato de la individualidad, manifestándose de maneras tan groseras y bajas. Así pues la superación de esto eleva a conceptos sublimadores de ideal de lucha: el guerrero individualista de sólida formación combatiendo en la vida muy por encima de las vicisitudes de esta. El individualismo feroz, melancólico, sensible, observador, es el modelo. Fortaleza y templanza se adquieren, y sobre ellas se edifica lo demás, en el mito del Aguila Solitaria, visión poética e idealista del individualismo.

El Aguila Solitaria, ave fuerte y poderosa, de abundante plumaje; de valor y temeridad ejemplares, de sagaz mirada; sobrevolando llanuras desérticas, valles fangosos y humeantes ciudades. Su vuelo ora veloz, ora pausado, se dirige hacia las fértiles praderas, las altas cumbres, cada vez más alto, buscando fundirse con el Sol. Inasequible a desalentarse por honor y fidelidad a sí misma. Su vuelo - merced a los avatares del tiempo - es el símbolo de un modo de vida que ha de ser cantado y glorificado; el saber elevarse, sobrevolar las des-

gracias y miserias mundanas, permitirse tan solo planear a modo de descanso pasajero, manteniendo siempre el rumbo hacia lo bello y lo indefinible. Mirar hacia abajo, con altivez, pero con amor y comprensión, posándose donde es necesaria la ayuda. Ser Caballeros alados de eterno errar, permanentes buscadores de la verdad, defensores de la Justicia y de la Libertad. Aspirar a adquirir el conocimiento de dar a las cosas su justa medida, saber profundizar sin que las cosas pierdan su belleza ó su valor, eternos poetas.

Cantemos al Individualismo creador, estético, forjador del espíritu, el cual, dejando atrás la inmundicia, nos impulsa hacia las cumbres.

J.C. Estella Larrey.

SUSCRIPCIÓN NORMAL	600 pts
SUSCRIPCIÓN HONORARIA	1.000 pts
SUSCRIPCIÓN DISTRIBUIDORA (6 EJEMPLARES DE CADA N°)	3.000 pts
SUSCRIPCIÓN SUPERDISTRIBUIDORA (10 EJEMPLARES DE CADA N°)	6.000 pts



—PUÉ, TAMPOCO ZE METEN TANTO CON NOZOTRO, ARFONZO.  
—NO TE FIE, FELIPE, NO TE FIE.

De nuevo nos encontramos a principios del mes de diciembre y como todos los años, los medios de comunicación insistieron machaconamente en el gran triunfo popular que supuso la sanción de la Constitución en el Referendum de 1978. Nosotros, que, desde "La Conquista del Estado" amamos sinceramente la libertad y por ello somos antiliberales estamos obligados a disertar profundamente sobre este tema.

La Constitución de 1978 quiere ser presentada, por parte de los constitucionalistas, como un librito que recoge las bases de un idílico paraíso donde todos los españoles tienen ciertos derechos; pero la realidad es que la actual Carta Magna fue realizada de espaldas al pueblo y su proyecto presentado ante éste para ser votado afirmativamente a pesar de que la mayoría de los españoles desconocían el contenido de los 169 arts. de que está formado. No es mi intención, por ya infructuosa, criticar el proceso constitucional, sino denunciar abierta y directamente la falacia que supone el Estado Constitucional basándose en las siguientes razones:

- 1ª) Tras 9 años de vigencia se ha llegado a un Estado de falseamiento constitucional. El título I de la actual Carta Magna consagró múltiples derechos de los que resulta difícil reunir cinco que sean cumplidos. Así, como ejemplo, vemos como la libertad de expresión resulta fuertemente limitada al ser ilegal criticar a las instituciones (policía, ejército, corona, etc.) y difícil de probar los comentarios acerca de la falta de honradez de los miembros del gobierno; también podemos citar la falta de asistencia al detenido (recogido en el art. 17), el abuso de la prisión preventiva y la imposibilidad de ciertas organizaciones políticas de desarrollar el derecho de reunión y manifestación (art. 21).
- 2ª) La Constitución consagra un sistema injusto de explotación económica. La vigente "Ley de Leyes"

asegura recoger los más progresistas derechos sociales, pero ciertamente continúan sin ser desarrollados derechos humanamente fundamentales, como el de la vivienda, el del trabajo etc. llegando a la cumbre de la hipocresía en el artículo 129 (...Los poderes públicos establecerán los medios que faciliten el acceso de los trabajadores a la propiedad de los medios de producción). Tal artículo es explicado por los estudiosos liberales como la expresión de una posible economía gestionada, pero la realidad es que la ley 41/1962 del 21 de Julio, desarrollada por D 2.241/1965 del 16 de Julio, que abría el camino de la reforma empresarial hacia una tímida y limitada co-gestión fue derogada por el "socialmente avanzado" Estatuto de los trabajadores.(1980).

- 3ª) La Constitución introduce la Monarquía. Desde la aprobación de la Constitución, los españoles gozamos de un régimen monárquico asentado, no sobre la tradicional teoría de pacto monarca-pueblo, sino sobre el pacto del monarca con unos partidos políticos que carecían de legitimidad popular para acordar un asunto de tan gran importancia y cuya tendencia republicana todos les suponían.
  - 4ª) En materia de administración territorial el Estado Constitucional ha fracasado. La Constitución de 1978 consagra un rarísimo sistema de autonomías (y digo rarísimo porque no es centralismo, ni regionalismo, ni foralismo, ni federalismo) en el que no existe una claridad acerca de las exclusivas competencias de éstas. El régimen autonómico, tras varios años de funcionamiento, ha fracasado estrepitosamente como lo demuestra la ponencia sobre la creación de España como Estado federal que será llevada a cabo en el próximo congreso del P. S.O.E..
- De todo lo anteriormente expuesto podemos extraer la conclusión de que la Constitución resulta ser un auténtico parapeto burgués que desvía por el inútil camino de la mendicidad legal lo que de otra forma se expresaría por la violenta senda de la revolución.

Espartano.

→viene pag.8

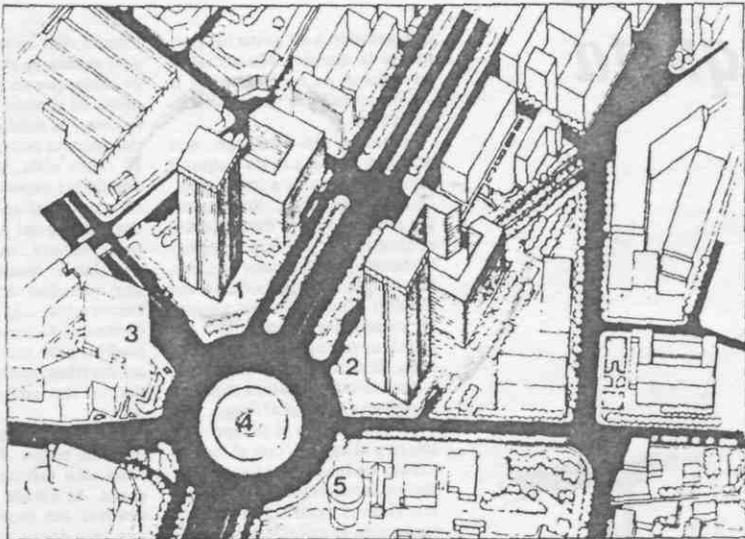
en el plano individual como colectivo; hacerla retornar al centro, al Principio divino, al Sol metafísico - del que se ha ido alejando a lo largo de un proeso subversivo de siglos. Redespertar al centro luminoso de la persona, apagado y sepultado por la ignorancia prevaricadora de los humanismos laicos y progresistas y por la tiranía de la obsesión económica. Devolver al hombre su unidad, la plenitud del ser. Liberarle de la tiranía de las potencias oscuras: de la opresión de la masa, de la máquina, del dinero, de la materia; y asimismo liberarle de un espiritualismo y moralismo opacos y decadentes que asfixian sus más altas potencialidades. Devolver a la vida la armonía, el ritmo, la salud, la fuerza, la alegría

y la serenidad -todo lo cual sólo es posible como consecuencia del reencuentro del Centro-; purificarla y ennoblecirla; restituirla toda su luminosidad y grandeza, su carácter ritual y sacral. Realizar en la acción de cada día fuerzas de luz y de inmortalidad, de paz y de victoria. Resucitar en el seno de la moderna civilización occidental, burguesa y democrática, materialista, hedonista, desvirilizada, pálida y mezquina, aquellos valores heroicos, aristocráticos, viriles y orgánicos, que, ofreciéndose, son como un don del sol, son fuente de vigor y de juventud, que enriquecen la existencia y hacen que la vida sea digna de ser vivida. Edificar una nueva realidad comunitaria, más integrada y solidaria, basada en la unidad y asentada en los principios impercederos de la Tradición;

Reconstruir el Imperio, como grandiosa realización solar; no como exacerbación de un frenesí nacionalista -eso no es Imperio, sino imperialismo, y, como tal, una de las lacras del mundo que ha de ser superado- sino como una unidad sacra universal, supranacional y metapolítica; como garantía del orden, de la justicia y de la paz -las cuales sólo son posibles mediante la victoria del principio solar-; como culminación de una nueva articulación política, espiritual y orgánica de la humanidad. He aquí el amanecer que anuncian combativamente, heroicamente, poéticamente las flechas solares de la Falange. Con un mensaje que no es de ayer ni de hoy, sino que, por ser intemporal, tiene una permanente actualidad y es capaz de irradiación universal.

# COMENTARIOS

Ante el nuevo atentado a la estética y a la ecología urbana que se pretende cometer en la Plaza de Castilla de Madrid, donde se van a levantar dos torres gemelas de 27 plantas, La Conquista del Estado espera que, llegado el momento, la conciencia popular se acuerde de destruir este insulto urbanístico, claro exponente de la ideología neocapitalista y pro-americana hoy dominante.



El dibujo muestra la ubicación de las torres (números 1 y 2), el edificio de los juzgados (3), el monumento central de la plaza de Castilla (4) y los terrenos del Canal de Isabel II (5).

Nunca una zorra pudo llegar a más ni una democracia a menos. Aquí tenemos al nuevo símbolo de la Libertad y el Progreso: la diputada italiana Illona Staller. Todo en ella es reaccionario, desde trabajar para la industria pornográfica hasta la imagen que da de la mujer; desde ese abrigo de pieles de malabú que usa hasta la utilización política del erotismo..., y es que pueden más dos tetas que cien carretas.



## FNT (FP) y UNT, se integran

Dos sindicatos nacionales, Fuerza Nacional del Trabajo (FNT) de la Función Pública y la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) han unido sus fuerzas después de un activo periodo de negociaciones. En su asamblea extraordinaria, celebrada el pasado 20 del actual mes de noviembre, FNT de la Función Pública adoptó por unanimidad el acuerdo de integración en UNT, integración que fue aceptada por la confederación de este último sindicato, en reunión extraordinaria celebrada igualmente en la fecha conmemorativa de las muertes de José Antonio y de Franco.

Con esta decisión, ambas organizaciones sindicales consuman una vieja

aspiración de sus afiliados, al unir sus esfuerzos en un movimiento común que tiene especial fuerza en el ámbito de la Administración Pública municipal y estatal.



*una vez más  
i sin comentarios!*



ALEJANDRO NIETO

## La piqueta



España parece hoy una gran empresa de derribos, en la que los ciudadanos, puestos por una vez de acuerdo entre sí, destruyen, piqueta en mano, cuanto en pie quedaba. Lo que sucede es que, con el polvo de las demoliciones, ni siquiera nos damos cuenta de lo que estamos haciendo y de nuestra propia eficacia destructiva.

Echemos cuentas, no obstante, y veamos los resultados, empezando por las instituciones estatales. La primera víctima ha sido quizá la sanidad: hay médicos y hospitales para todo el mundo, pero la verdad es que no hay sanidad privada. Las pensiones: un derecho generalizado que sólo garantiza la miseria. La justicia: un servicio público paralizado. La penitenciaría: infierno en la Tierra. El Ejército, marginado y desmantelado. La Guardia Civil, vejada y mal utilizada. La policía, dividida y desestimulada. De la Universidad sólo queda el nombre y el oprobio; de la formación profesional, hasta el nombre es una burla, y la enseñanza media tiene sus días contados. La función pública, desordenada y sin control. Los transportes y las comunicaciones, colapsados...

¿Qué queda?, me pregunto. Y prefiero no contestar en voz alta para no llamar la atención de esa piqueta voraz que busca incansablemente nuevos objetivos. Porque hoy importa pasar inadvertido y que el Estado no se percate de que hay algo que todavía funciona, puesto que en su afán autodestructivo quiere arrasarlo todo; las cajas de ahorro, los colegios profesionales, las comunidades de regantes, el notariado y algunas pocas instituciones más tienen los días contados y no escapan a un poder autófago, que tritura y se alimenta de sus propios miembros en un afán paroxístico de sobrevivir hasta mañana.

El paisaje institucional del Estado no puede ser más sombrío, y el ciudadano consciente, aislado en este campo de ruinas, tiene la oportunidad y el deber de cavilar sobre las causas de esta situación y otras cuestiones conexas aún más graves.

Por ejemplo si esta demolición sistemática de las instituciones estatales es fruto de una política deliberada o resultado

de una incapacidad fáctica de Gobierno y Administración. Porque si fuera lo primero, cabría la esperanza de entrar algún día en la fase de reconstrucción; pero si fuera lo segundo, ni ese consuelo tendríamos.

Por ejemplo: conjeturar las razones de esta ceguera oficial; abriéndose también aquí un dilema: o el Estado sabe lo que está pasando y pretende ocultarlo a los españoles con los paños engañosos de la deuda (que alguna vez habrá que pagar), de la propaganda (todavía eficaz, pero no por largo tiempo) y del bullicio y el consumo, que nos atontan literalmente, o ni siquiera se da cuenta de que se está quedando sin instituciones que le permitan ser operativo.

Por ejemplo: cuestionarse —y esto es aun más importante— si se trata realmente de una destrucción o, por el contrario, de una toma de conciencia de que ninguna de esas institucio-

nes funcionaba ya, y de que, por tanto, estamos en un simple proceso de autenticación, de sinceración, de abrir los ojos —gracias a la Prensa, gracias a la política, gracias a la vigilancia ciudadana— a una realidad miserable, en la que creíamos por inercia.

Sea como fuere, estamos realizando el sueño milenarista de la acracia: porque el desmantelamiento de las instituciones del Estado supone la destrucción del Estado. Ni capitalismo, ni socialismo: anarquía pura. Anarquía en la calle, en el Parlamento, en el Gobierno, en la Administración y en la vida privada. Pero un sueño con consecuencias nunca imaginadas: porque no es el reinado del nombre y de la justicia, sino el despotismo de la masa y de la injusticia, el paraíso de las bandadas armadas (unas con navajas y otras con documentos oficiales) y el nuevo apocalipsis en

que galopan a su gusto los jinetes de la marginación social, el terrorismo de las mil caras, la insolidaridad y la ignorancia fomentada.

Conste, sin embargo, que aquí no se trata ni de culpar a unos hombres ni a unos partidos determinados. En esta orgía nacional de la destrucción, el ciudadano participa con entusiasmo, mejorando, si cabe, la energía autodestructiva del Estado. El objetivo no consiste solamente en demoler las instituciones, sino arrasar todo. Estamos acabando físicamente con nuestros montes: la piqueta es aquí el fuego. Hemos destrozado el campo —la tierra y el agua— con el instrumento de las basuras y desperdicios industriales e individuales. Hemos destruido el aire no tanto con la polución de partículas como con la polución de ondas, es decir, con el ruido. Estamos haciendo inhabitable España.

Y no nos basta con destruir la naturaleza. Somos nosotros —y no el Estado— quienes hemos convertido nuestra historia en una caricatura. Estamos arrasando nuestro patrimonio cultural: el vivo, no sólo el de las piedras y documentos. Estamos sustituyendo una civilización por otra.

Y sobre todo hemos quitado a los jóvenes el sentido de la vida. Al convencerlos de que no hay ni Dios, ni España, ni sociedad, ni cultura, ni trabajo, ni futuro, ni ninguna actividad solidaria, les hemos dejado solos, sin ilusiones ni cualidades. No son individuos, son fragmentos de una masa que únicamente se coexiona con la argamasa de los espectáculos multitudinarios, la desesperación compartida, el aburrimiento, la delincuencia, la droga y, en una palabra, el vacío total.

No es, pues, el Estado lo que está en peligro; es la sociedad misma, y muy particularmente ese fragmento social de los jóvenes, que muy pronto serán el bloque de la sociedad española y que no quieren saber nada del Estado, ni de la política, ni de los demás ciudadanos; que se sienten marginados, pero que no quieren integrarse; que no les gusta España, pero que carecen de impulso para intentar arreglarla.

A los de mi generación les na-

tocado vivir un tiempo de silencio y de asomarse ahora a un tiempo de ruido, que será el de nuestros hijos. El silencio propicia la reflexión y la solidaridad. El silencio permite pensar en el futuro. El ruido aísla, atonta e, impidiendo las expectativas de futuro, empuja al aprovechamiento exasperado del presente. Quien nada espera, nada tiene que guardar ni mantener. Esta es una sociedad de sansones desesperados, que nunca fueron fuertes ni hicieron nada por su pueblo, pero que se complacen en derribar sobre ellos las columnas del edificio que les alberga.

La destrucción es —repito— obra de todos. Pero el Estado tiene una responsabilidad más grave. Al Estado no le es lícito devorar sus propias instituciones, quedarse sin resortes ni instrumentos. Pero, sobre todo, el Estado no puede cruzarse de brazos y cerrar los ojos ante una sociedad que se le escapa. Los políticos y los hombres de Estado tienen el deber de ofrecer al pueblo un proyecto de vida en común que ilusione a los ciudadanos, o que, por lo menos, les interese.

Muy desencaminados andan quienes creen que los ciudadanos pueden sentirse atraídos de nuevo por la política o por el Estado cuando se les ofrecen proyectos de futuro tan apertivos como la reforma de la ley reguladora de la jurisdicción contencioso-administrativa, la conmemoración del quinto centenario del descubrimiento de América o el establecimiento de un Estado federal. Nada importa esto al marginado social, ni al pluriempleado por fuerza, ni al que tiene un solo empleo porque no puede tener otro, ni al empresario arruinado, ni al defraudador de Hacienda, ni a quien vive a costa de la Administración sin ser funcionario ni pensionista, y si prescindiéramos de todos estos, quedan ya muy pocos ciudadanos.

Con lo cual surge la última pregunta inquietante: ¿no será que el Estado procura deliberadamente quedarse solo? ¿No será que los políticos pretenden aislarse, para que nadie les moleste en el ejercicio de su profesión, y después de haber prescindido de los funcionarios quieren también apartar a los ciudadanos?

"El grado de bienestar, producto del neocapitalismo, aunque formalmente no pretende absorber la vida, ni imponerse por medio de la coacción y la violencia, en la práctica se convierte en un dominador de los hombres —por medio de las manipulaciones económicas y políticas, convirtiéndolos en esclavos alucinados, siempre ansiosos y siempre insatisfechos de bienes de consumo, cuya apetencia les es estimulada por la oligarquía capitalista, para explotar las vidas y su libertad, pues ante un clima social creado especialmente para ello, por medio de las modernas técnicas propagandísticas, la libertad real se convierte en patrimonio de unos pocos."

Manuel Hedilla



**COLABORACION DE UN MILITANTE DEL SEU  
FE-JONS HACIA LA CLARIFICACION IDEOLOGICA**

Años atras...

Conversación entre falangistas: Falange si, movimiento no; El nefasto general; Franco para los franquistas, Falange para para los falangistas;... patas cortas... ; etc etc.

Menos años atras...

Diego Marquez: Una única corona, clarificación ideológica... (POR FIN)

Hoy...

Bazar Provincial= Expenduria de quinca-lla movumientistas y parafernalia FRAN-QUISTA.

Resultados:

1º Protestas e inquisiciones (desoidas) de la militancia en todas y cada una de las reuniones , asambleas etc.

2º Un falangista- La falange no tiene nada que ver con la dictadura, porque...

Oyentes- JA, JA, JA, JA, JA.....

-DESDE DENTRO-

El fin inmediato de este periódico es ser órgano de debate. Así lo venimos exponiendo desde nuestro primer número. Hasta la fecha, sin embargo, los artículos publicados obedecen a diferentes criterios, pero no a opiniones eocnadas. Ante la multitud de cartas, artículos y sugerencias recibidas, quiero contestar personalmente a una, enta blando, e iniciando una via de debate, pues sólo este en profundidad es la simiente para elaborar el objetivo final: soluciones concretas y definidas.

En el número dos de L.C.D.E. publicamos una carta de R. Bau, de Mundo NS, Barcelona. La Redacción del periódico puntualizó entonces lo oportuno, sin agotar el tema.

Nos taón R.Bau de estar anclados en los años 30. Este tema es muy importante, puesto que ha sido la causa del estancamiento ideológico y operativo de los NS en los últimos decenios. Nuestra idea en es tos primeros números ha sido doble: rendir homenaje a nuestros precursores, estableciendo una base de operaciones, y por otro lado -el fundamental- esbozar, elaborar ideas mediante el debate. Creo evidente manifestar que somos plenamente conscientes de lo obsoleto de buena parte de nuestros planteamientos, del estilo, etc. Por eso buscamos SUPERACION.

Ocurre que, camarada, no nos conformamos con adoptar posturas y símbolos del resto de Europa, sino que aspiramos a encontrar nuevos planteamientos, una nueva estética, INTEGRAMENTE ESPAÑOLA. Y, por favor, que nadie entienda esto como una declaración nacionalista celtíbera. El mundo se encamina hacia unidades supra-nacionales, no hacia el retroceso, a la aldea, a la tribu. Europa es nuestro proyecto común -no desde el prisma de la CEE, desde luego- pero difícilmente podría serlo si España no es la primerísima etapa. La construcción de esa España pasa por potenciar Autonomías, aunando estas se potencia la desunión y la debilidad, y es este un planteamiento miope y primitivo.

Por otro lado, y continuando con su carta, me parece muy interesante el planteamiento de cuestiones actuales concretas: nuestra opinión del sistema arancelario europeo, alternativa a la CEE, etc. pero parece haberse saltado varios escalones del proceso.

¿Como vamos a responder a cuestiones concretas si no sabemos las líneas maestras que vamos a tener? No podemos empezar a construir la casa por el tejado.

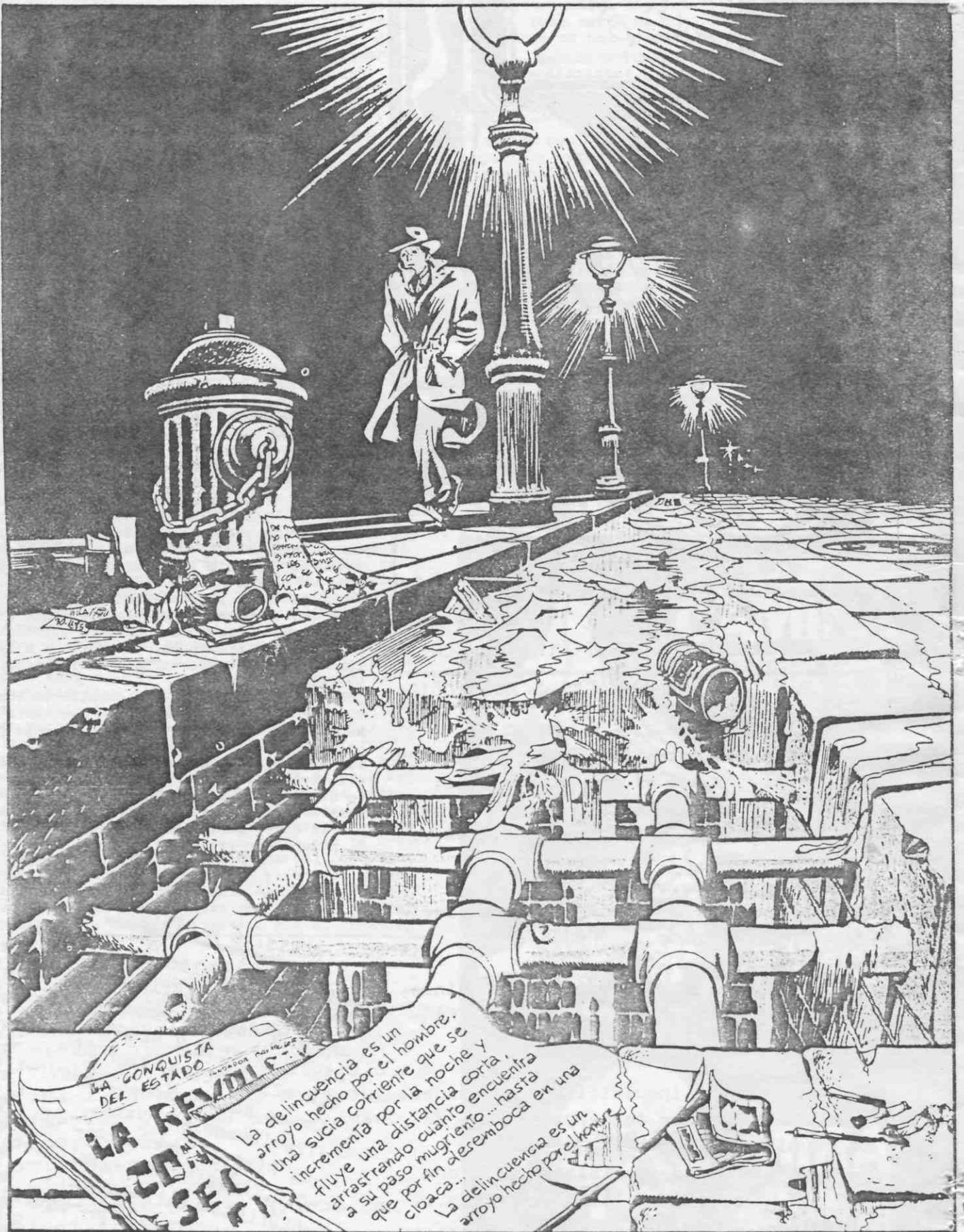
Por eso estamos aquí. Esta época debe dedicarse a esta tremenda labor: ELABORAR. Desde la crítica, la discusión, la aportación en definitiva. Camaradas: esperamos vuestras ideas, y estas, nadie lo dude, germinarán. Nosotros somos el futuro. El mañana nos pertenece.

J.C. Estrella Larrey .

**REVISTAS RECIBIDAS**

- FIDELIDAD- Mallorca.
- VANGUARDIA- Madrid.
- Rojo y Negro- Pamplona.
- SEVILLA ROJA Y NEGRA-
- LA PESTE NEGRA- Madrid
- Jovem Revoluçã- Lisboa.
- Tragicomedia - Vigo.
- El Pirata Contratataca- Salamanca
- C.J. ALTERNATIVA- Salamanca.
- REBELDIA- Barcelona.
- Despierta Camarada- Madrid.
- El Nido- Madrid.





LA CONQUISTA  
DEL ESTADO  
LA REVOLUCIÓN  
CON SEC...

La delincuencia es un  
arroyo hecho por el hombre.  
Una sucia corriente que se  
incrementa por la noche y  
fluye una distancia corta,  
arrastrando cuanto encuentra  
a su paso mugriento... hasta  
que por fin desemboca en una  
cloaca...  
La delincuencia es un  
arroyo hecho por el hombre